

FERIA DE SEPTIEMBRE



Las Cabezas de San Juan



A. Chora

del 13 al 17 de
Septiembre de 2023



SALUDA DEL ALCALDE

Queridos vecinos y vecinas,

Por primera vez me dirijo a todos vosotros en esta tradicional publicación que recoge la vida de nuestra querida ciudad. La llegada de la Feria de Septiembre nos anuncia los últimos coletazos del verano y nosotros lo despedimos con alegría, la de haberlo disfrutado, la del reencuentro con nuestra gente y el descanso antes de la vuelta a la rutina.

Recibimos septiembre con la ilusión y esperanza de aprovechar la última oportunidad veraniega, la de celebrar ese “hasta luego” con algunos de nuestros familiares y amigos que no veremos hasta dentro de un año.

El albero se convierte en el escenario perfecto para cuidar de nuestras amistades y encontrar otras nuevas que se irán forjando septiembre a septiembre.

La Feria de Septiembre es la última recarga del verano para nuestro pueblo trabajador. Por eso, desde el Ayuntamiento hemos trabajado duramente y con las herramientas de las que hemos podido disponer para ofreceros un Real acogedor, inclusivo e irradiante de color. Sin embargo, para seguir engrandeciendo nuestra fiesta necesitamos del compromiso de todos y cada uno de nuestros vecinos y vecinas, para ello como alcalde vuestro os pido responsabilidad, respeto y, sobre todo, que llenéis las calles de la vida que se merece nuestra Feria de Septiembre.

Porque la feria, queridos vecinos, no es otra cosa que la vida, esa que se vive con la alegría del cante y del baile, es el disfrute colectivo de un pueblo que exprime hasta el último suspiro el verano, es la acogida al que viene de fuera, es el reencuentro y la nostalgia de recuerdos del pasado. Es la historia de cada caseta y sus gentes, es la visita de nuestros hermanos tinetenses.



Pepe Solano Caballero

Alcalde de Las Cabezas de San Juan

Es el Real y es su amarillo albero, es Curro y la banda de música de San Salvador interpretando nuestro pasodoble el miércoles del alumbrado, es la elegancia de nuestro paseo de caballo, es la sonrisa de la flamenca cabeceña, es la cara de ilusión de los más pequeños en las atracciones o de los mayores en la noche de los fuegos, es risa, música, y es un brindis eterno por la vida.

La Feria de Septiembre es la máxima expresión de la alegría de Las Cabezas de San Juan.

¡Feliz Feria!

DELEGACIÓN DE FESTEJOS

Vuelve nuestra feria un año más, una de nuestras fiestas más grandes. Siempre he pensado que los cabeceños tenemos la inmensa fortuna de poner un gran broche de oro al verano con nuestra semana más alegre, con la Feria de Septiembre. Cinco días que muchos esperan durante todo un año entero para reencontrarse con amigos.

Nuestra feria es, en parte, el reflejo de la alegría de nuestro pueblo, es un lugar de encuentro con los vecinos y familiares, donde nos reunimos y celebramos la vida. Las Cabezas tiene una Feria donde todo el mundo tiene cabida.

Un paseo por las casetas para visitar a distintos amigos es, en mi humilde opinión, la esencia fundamental de estas fechas señaladas. La hospitalidad y cercanía que nos identifican como pueblo y que nos hace únicos se ponen de manifiesto en el albero ferial.

No nos podemos olvidar de nuestros niños y niñas, nuestra feria también es para su disfrute. Este año organizamos para su disposición un amplio abanico de atracciones y programación que también encontrarán en las distintas casetas que componen nuestro recinto ferial.

Todo lo anteriormente mencionado es lo que hace grande nuestra Feria de Septiembre, una feria donde todos y cada uno de los cabeceños y cabeceñas tenemos la responsabilidad de mejorar año tras año, esto no es una tarea fácil, pero estoy más que convencido que con el trabajo colectivo de todos lograremos que cada año nuestra feria sea mejor.

Desde la Delegación de Festejos hemos trabajado junto con la Delegación de Obras y Servicios para que no falte ningún detalle en nuestro Real, mejorando la Coordinación entre ambas delegaciones, para facilitar, en la medida de lo posible, la gran tarea que requiere esa semana. Por eso quiero agradecer a los trabajadores y trabajadoras de ambas delegaciones y otros departamentos de nuestro Ayuntamiento que se han vistos implicados en la gran labor realizada.



Pepe Quiñones Morón
Delegado de fiestas.

Igualmente, no nos podemos olvidar de los caseteros, por esa gran labor que realizan en nuestra feria, quitando tiempo de su ocio y familia, para montar sus casetas y engalanar nuestro Real. Este año contamos con la novedad de recuperar las competiciones populares entre casetas para aumentar más aún ese hermanamiento entre casetas que ya existe, espero que no os lo perdáis.

Sin más, os deseo que disfrutéis de nuestra querida Feria de Septiembre con responsabilidad y que durante la misma dejemos nuestros problemas a un lado.

¡ FELIZ FERIA!

TODA LA VIDA DEDICADO A LA MÚSICA

POR: Cristóbal Rodríguez Fernández

Homenaje a Francisco Antonio Fernández Sánchez

La cultura en Las Cabezas de San Juan está claramente relacionada con la música. Esta contribuye al aumento cultural de las personas y por ende al de los pueblos. Las Cabezas de San Juan cuenta con una importante tradición musical; entre los años 40 y 50 del siglo XX existía en nuestra localidad una banda de música muy querida y reconocida por los cabeceños.

La Banda Municipal de Música San Salvador se crea en 1986 cuando el Excelentísimo Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan a través de la Concejalía de Cultura y de su alcalde D. José Luis González Rodríguez tienen la afortunada iniciativa de poner en marcha un taller de música con el objetivo prioritario de devolver al pueblo esa antigua demanda callada pero no por eso menos deseada y esperada por todos.

La Banda Municipal de Música San Salvador se escuchó por primera vez por las calles y plazas de nuestro pueblo en un pasacalles de dianas que preludiaba el comienzo de nuestra Feria de Septiembre.

Por ella han pasado muchísimos jóvenes que, en la actualidad, tienen la música como su forma de vida. Contamos en nuestro pueblo con grupos de campanilleros, carnavaleros, rocieros, clásicos, Pop-Rock, flamenco, conjuntos, charangas etc; podemos decir sin temor a equivocarnos que la Banda de Música San Salvador constituye para nuestro pueblo uno de sus pilares culturales más importantes.

Entre tantas personas importantes que han pasado por la Banda San Salvador homenajeamos a uno de estos jóvenes que no es que haya pasado por la Banda San Salvador, sino que a día de hoy, después de 37 años, permanece en ella siendo una de las figuras fundamentales en que se apoya esta asociación singular de Las Cabezas de San Juan.

El Libro de Feria de este año 2023 ofrece su homenaje a la persona que tanto hace por nuestra música, D. Francisco Antonio Fernández Sánchez "Curro el de la Banda Fina", cabeceño de nacimiento, de una familia buena y sencilla compuesta por Francisco Fernández Gómez y por Dolores Sánchez Alonso, casado con María de la Paz Pérez Pimentel con la que tiene dos hijas, María y Triana.

Curro tiene como profesión Músico Militar; es una persona sencilla, buena, leal, con una generosidad que trasciende más allá de la familia y



que hace que se vuelque con su pueblo y con su gente. Hombre de principios, de gran corazón, cariñoso, familiar, capaz de disfrutar y percibir cualquier pequeño detalle que la vida le regale y que para muchas personas pasaría desapercibido.

Comenzó tocando la caja en el año 1981, a la edad de tres años, de la mano de José Sanz González en la Banda de Cornetas y Tambores Infantil y Juvenil.

Aprende solfeo de la mano de Antonio Marín Cordero "El Can" y de Fernando Curado Vela. En 1986, a la edad de 8 años, fue participante de la fundación de la Banda de Música San Salvador, siendo en la actualidad uno de los pocos

componentes de la banda que permanece desde su fundación.

En la actualidad es el director de la banda. Ha pertenecido profesionalmente a las siguientes Agrupaciones: Banda de Música Inmemorial del Rey de Madrid, Banda de Música de la Academia de Infantería de Toledo y Banda de Música del Cuartel General de la Fuerza Terrestre de Sevilla.

Como compositor, entre otras obras, podemos destacar: Remedios de mis Pesares dedicada a la hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo de Las Cabezas de San Juan, Azahar de San Roque y Corazones Nazarenos dedicadas a la hermandad de Jesús Nazareno, Reina de los Dolores a la hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, Mi Fe en Ti Soledad y Junto a Ti a la hermandad del Santo Entierro, todas ellas de nuestra localidad. Reina y Madre del Furraque a la hermandad de la Vera Cruz de los Palacios. También hizo el arreglo instrumental de la marcha Angustias Madre Soberana, compuesta por Rubén Gil Quiñones, una Salve dedicada a la Nuestra Señora de las Angustias de la hermandad de Jesús Nazareno.

La trayectoria de Curro al frente de la banda es reconocida por todas las hermandades a las que la

Banda San Salvador pone sus sones musicales. Ha recibido una medalla al mérito militar y dos a la constancia, además de otros reconocimientos.

Para Curro la banda de su pueblo es como su familia, y con mucha ilusión y entusiasmo prepara cada concierto, cada Cuaresma y cada Semana Santa. Y en ella siguen algunos amigos fundadores como Manuel Cáceres Segura y Francisco Ferrera que le apoyan en esta labor tan importante.

Una persona que ama la música y que siente verdadera pasión por lo que hace, poniendo el máximo sentimiento en cada trabajo. Composiciones que llevan siempre un pedacito de su tierra.

Nota: Información aportada para la elaboración de este escrito por:

María de la Paz Pérez Pimentel. Esposa del homenajeado.

José Sanz González. Maestro y amigo del homenajeado.

Manuel Casero Beato y Manuel Cáceres Segura, Compañeros de Curro en la Banda de Música San Salvador.

ALCALDESA DE TINEO

En este primer año de Alcaldía, el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Tineo anhela poder celebrar durante los meses de agosto y septiembre el tradicional intercambio de romeros y fiestas entre Tineo y Las Cabezas de San Juan.

Nos sentimos sumamente honrados de poder formar parte de vuestra gran celebración en el mes de septiembre, al igual que ansiamos poder disfrutar en el Campo de San Roque de nuestras fiestas más importantes con los romeros venidos de tan lejos.

En las recientes elecciones municipales las corporaciones de las localidades de Tineo y Las Cabezas de San Juan han cambiado de signo político. Haciendo gala de la buena relación que ambos pueblos han mantenido durante los últimos años, confiamos en poder afianzar la buena relación existente entre cabeceños y tinetenses.

Quiero enviar una cariñosa felicitación a todas las personas que colaboran para que la Feria de Septiembre sea un éxito año tras año.

Deseo desde lo más hondo de mi corazón, visitar la Feria de Septiembre para disfrutar de la famosa hospitalidad cabeceña.

Ansiando conocer las bondades de vuestro pueblo, traslado mi más sincera enhorabuena a la corporación municipal por estas fiestas.

¡Feliz Feria!



Montse Fernández Álvarez

CORPORACIÓN MUNICIPAL

Excmo. Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan (2023/2027)
RELACIÓN DE CARGOS ELECTOS

CON ANDALUCÍA IZQUIERDA UNIDA



PEPE SOLANO CABALLERO

Alcalde-Presidente.
Seguridad Ciudadana y Protección Civil.



NIEVES HERNÁNDEZ CABALLERO

Concejala-Delegada de Bienestar Social y
Mayores.



PEPE QUIÑONES MORÓN

Concejal-Delegado de Deportes, Juventud,
Festejos, Comunicación y Medios de
Comunicación.



CARMELO MUÑOZ ADAME

Concejal-Delegado de Desarrollo, Urbanismo,
Vivienda, Comercio y Medio Ambiente.



VIOLETA GONZÁLEZ PUERTO

Concejala-Delegada de Hacienda y
Relaciones con la ELA.



BORJA MENA MONTAÑO

Concejal-Delegado de Obras y Servicios y
Pobladors.



ANDREA TRIGUERO QUIÑONES

Concejala-Delegada de RRHH, Salud y
Participación Ciudadana.



ÁFRICA CASTRO ROMÁN

Concejala-Delegada de Cultura, Patrimonio
Histórico y Turismo.



NOEMÍ MARCHENA MORENO

Concejala-Delegada de Educación, Infancia
e Igualdad.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL



Francisco José Toajas Mellado
Lidia Ferrera Arias
José Caballero Domínguez
Margarita Guerrero Gutiérrez

Abel Lugo Fortes
Pepa de Miguel Otero
Francisco Alberto Crespo Muñoz

PARTIDO POPULAR



Juan Antonio Guijo Montes

ENTREVISTA A PEPE SOLANO



José Solano Caballero se convirtió, el pasado 28 de mayo, en el nuevo alcalde de Las Cabezas de San Juan y a sus 27 años es el regidor más joven de toda la provincia de Sevilla.

Pepe, pues así lo conoce todo el mundo, nace en 1995 en una familia trabajadora y de firmes convicciones políticas y sociales. Criado entre la barriada de La Paz y la calle Real, donde vivía sus abuelos Gumersindo y María, desde pequeño comenzó a vivir de primera mano el día a día de la gestión de la ciudad, su tío Domingo se encontraba en la misma posición por entonces, de la que él ocupa ahora. Después de su época de primaria en el Colegio Juan Marín de Vargas, y tras su posterior paso por el IES Delgado Brackenbury, ingresa en la Universidad Pablo de Olavide para formarse en el Grado de Ciencias Políticas y Administración Pública. Su vocación la tenía clara desde sus inicios, tanto es así que durante su época de formación fue un firme activista por los derechos estudiantiles y sociales. Desde 2019 Solano compaginaba un doctorado en Igualdad de Género y la preparación para opositar a la Administración General del Estado con la tarea de liderar la oposición municipal. Fue elegido candidato

a la alcaldía por Izquierda Unida por primera vez en estos pasados comicios donde consiguió la mayoría absoluta.

En la publicación más longeva de nuestra ciudad queríamos, en esta edición tan especial, conocer más de cerca al primer edil cabeceño y su proyecto para nuestro pueblo. En un horizonte que se presenta, a priori, lleno de cambios para este enclave del Bajo Guadalquivir. Nos recibe cordialmente en el despacho de Alcaldía.

- ¿Con menos de 100 días como alcalde cómo está siendo la puesta en marcha de la nueva gestión municipal?

Cargada de mucho trabajo e ilusión. Nos hemos encontrado un Ayuntamiento no tan ordenado como decían, pero con esfuerzo y trabajo estamos siendo capaces de poner cada pieza en su sitio.

- Los cabeceños depositaron mayoritariamente su confianza en ti y en tu equipo ¿Pesa esa confianza al convertirse ahora en responsabilidad?

Claro, pesa la confianza y la responsabilidad que asumimos. Somos responsables de casi diecisiete mil vidas, de su presente y de su futuro. Hay mucho en juego.

- ¿Por dónde pasa el proyecto de futuro para Las Cabezas?

Precisamente por eso, por poder mirar al futuro con ilusión.

Nos preocupa mucho la vivienda y el empleo. Desde el primero momento hemos estado buscando inversores en ambos sentidos. Estoy seguro de que dará sus frutos.

Pero, también el cuidado de nuestros mayores. Mejorar su calidad de vida es esencial. Nunca me cansaré de reconocer todo lo que les debemos. Hoy no podríamos estar teniendo esta conversación sin ellos, porque no habría democracia. No podríamos tener las mejoras sociales o el aumento de la calidad de vida si no fuera por su esfuerzo y trabajo. A nuestros mayores se lo debemos todo.

- Si hay algo que defina al nuevo Gobierno local es, además de su preparación e ilusión, la juventud ¿Cómo ves a los jóvenes de tu pueblo?

Con ganas de demostrar que, a pesar de que son jóvenes, pueden decidir su destino. Incluso el de un pueblo entero. Lo han demostrado en las pasadas elecciones moviendo la balanza totalmente. Los jóvenes tienen mucho que decir y que decidir. Tenemos a la generación mejor preparada y la época en la que más oportunidades se pueden generar. Hay que hacerlos partícipes de la toma de decisiones porque tienen ganas de hablar.

- La pregunta es obligada, ¿Cómo vive Pepe Solano la feria de Septiembre?

La vivo muy de cerca con mis amigos, tanto de aquí como los que vienen cada año de fuera y nos sirve de excusa para el reencuentro.

- En estas fechas visitan nuestro pueblo muchas personas de otros lugares ¿Es el turismo un activo real para el modelo de ciudad que planteas?

Sí, rotundamente sí. Las Cabezas tiene mucho que ofrecer al forastero. Tenemos patrimonio, cultura, historia, espacios naturales, nuestras festividades. La Semana Santa está declarada de Interés Turístico Nacional desde el año 98, entre otras.

El turismo es generador de riqueza, pero también de conocimiento para aquel que viene de fuera como, sobre todo, el que puede dejarnos aquí.

- ¿Qué crees que hace única esta fiesta para Las Cabezas de San Juan?

Su gente, los cabeceños y cabeceñas exponemos en estos días una de nuestras mayores características: la hospitalidad. Durante la feria son muchos los ciudadanos de otras localidades vecinas o lejanas, familiares que tuvieron que emigrar o los propios feriantes que hacen de Las Cabezas su casa y siempre les abrimos las puertas de nuestro municipio para que se sientan en su hogar.

Nuestra ciudad es cuna de grandes artistas, no olvidemos que la feria es también un gran exponente del arte de nuestra tierra en música, baile, trajes de flamenca o incluso pintura. Esta semana se convierte por tanto en una oportunidad más para descubrir y potenciar lo que muchos cabeceños tienen que decir al mundo con su firma.

Sin duda la Feria de Septiembre es única por su gente, y a ellos les invito a que en esta ocasión brindemos por el futuro que aguarda a nuestro pueblo que seguro será muy prometedor, nosotros trabajaremos duro para ello. ¡Feliz Feria vecinos, nos vemos en el Real!



EL AUTOR DEL CARTEL

POR: Cristóbal Rodríguez Fernández

Antonio Manuel Checa Torres, autor del cartel de la Feria 2023

Como cartel ganador del Concurso de Carteles de Feria, que organiza cada año el Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan, se ha elegido para esta edición el lienzo titulado "Voy a sacarla a bailar". Obra de Antonio Manuel Checa Torres, un aficionado a la pintura, del pueblo sevillano de La Rinconada, que trabaja en el sector de las telecomunicaciones y que le dedica a la pintura buena parte de su tiempo. Joven pero veterano en esto de ganar concursos de carteles.

Una obra sencilla y elegante sobre un lienzo de 50 X 70 realizado en acrílico. En un primer plano podemos ver a una mujer vestida con el traje de flamenca. De fondo se aprecia una perspectiva del Rincón Malillo y al aire unos farolillos típicos de nuestras ferias andaluzas sobre parte de la espadaña de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Cautivo.

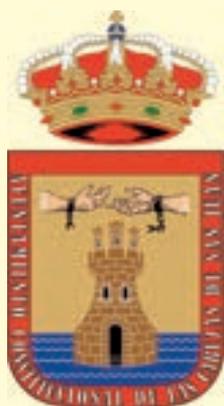
Comenta el autor que ha querido hacer un cartel para Las Cabezas de San Juan, algo personal para el cabeceño y que la persona que lo vea se sienta identificado con su cartel. No quiso hacer un cartel que sirviera para una feria de cualquier otro sitio.

La idea de este cartel le nace al autor de él mismo cuando trabajaba en Las Cabezas de San Juan; yendo al Ayuntamiento pasaba por el Rincón Malillo, comenta que le cautivó esa esquinita, quedándosele grabada y quiso pintarla. Ya la flamenca del cartel vino después, pero la idea nació en ese rinconcito tan cabeceño.



La elección del cartel se lleva a cabo con el fallo de un jurado compuesto por los presidentes de las Casetas de Feria y por expertos en distintas disciplinas artísticas presidiendo el acto el señor Concejal de Festejos, Pepe Quiñones Morón, estando así mismo presentes el señor Alcalde, Pepe Solano Caballero y la señora Concejala de Cultura, África Castro Román, asistiendo como secretaria del acto doña Mónica Jiménez González, técnica municipal de fiestas.

Nuestro agradecimiento a los 14 artistas que han participado en este concurso, engrandeciendo la cultura de nuestro municipio, incluso desde más allá de nuestra localidad interesándose así por ella, a través de sus obras y nuestra especial enhorabuena al ganador.



EDITA: Excmo. Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan.

COORDINACIÓN: Cristóbal Rodríguez Fernández.

EQUIPO DE REDACCIÓN: Mónica Jiménez González, Cati Cordero Gómez y Pedro Pablo Muñoz.

PORTADA: Antonio Manuel Checa Torres.

FOTOGRAFÍAS: Cristóbal Rodríguez Fernández, Serafín Hernández Carrillo, José Manuel González Ceballos, Antonio Jesús Hernández Marín, Felipe Valderrama Moreno, Francisco Rodríguez Infantes, Colaboradores y Archivo Municipal.

DISEÑO E IMPRESIÓN: Imprenta Las Cabezas.

Nuestro agradecimiento más sincero a colaboradores, literarios y gráficos, y muy especialmente a las firmas comerciales que hacen posible que cada año nuestro LIBRO DE FERIA vea la luz.

ANTONIO GÓMEZ DELGADO, GENIO Y FIGURA...

POR: Luis Barrios

Antonio, han pasado ya unos meses y te juro que no me acostumbro.

No he asimilado que al pasar por delante de tu casa no gire la cabeza buscándote. Jamás olvidaré el cobijo, protección y cariño que me has dado desde el primer minuto, cómo me inculcaste ese amor incondicional por el Cense y por todas las cosas de Las Cabezas, por tus palabras que tan bien manejabas cada vez que querías llevarte una conversación a tu terreno, y cómo cuando querías zanjar un tema metías la coletilla de "... y laberinto..." y ahí se acaba la conversación, cómo me presentabas a todos tus amigos, cómo me sentía de bien cuando nos tomábamos una cerveza los sábados a mediodía en lo de Marín, en lo de Gustavo, en La Plaza, en tanto sitios, cuántos viajes a Sevilla a la Federación para arreglar temas del Cense "para poner las cosas en su sitio", para hablar con Borrás, con Mendoza, con Antonio León, con quien hiciera falta para que cualquier tropelía arbitral contra nuestro Cense no se pasase por alto...

Te acuerdas cómo nos las hemos visto en algunos campos retransmitiendo esos partidos del Cense... cuando en Tomares en un partido contra el Camino Viejo CF no dudaste en ponerte, micrófono en mano, en la valla de la banda, en la misma oreja del linier y dijiste "mañana lunes estoy en el Colegio de Árbitros con el video del fuera de juego"... y cómo ese linier entró en campo para contarle al oído al árbitro lo que había escuchado... poco antes de terminar, Quini marcó ... o cuando en Lora en medio del primer tiempo tuvimos que cambiarnos de grada, con Rayo y su cámara, porque un loreño se atrevió a recriminarte un comentario de un posible penalti a nuestro favor... y te levantaste y en plena retransmisión le espetaste "contigo no estoy hablando, a mí me dejas tranquilo"... o cuando ascendimos en La Carlota y nos volvimos en el coche de mi cuñado Tomás, que yo venía en calzoncillos, porque los jugadores me metieron el ducha, y nos paramos en la Gasolinera para comprar patatas fritas de allí porque estaban buenísimas... en fin, que no paro ni quiero parar de recordarte Antonio Gómez, mi hermano grande.

Cuántas veces en la reuniones de la Directiva del Cense te hemos oído aquello de "...le pego una patá al kiosco que llegan las pipas a Gibalbín"..., o cuando nos contabas cómo viviste en primera línea, en Dragados, el diseño de la circunvalación de Buenos Aires, o cuando en Castellón conociste a Del Bosque, por aquellos tiempos jugador del CD Castellón, que cuando vino a inaugurar el nuevo campo de césped y te vio dijo "¡¡ hombre, Antonio Gómez !!", o cuando tu hermano Juan Carlos, nuestro añorado Juan Carlos, se compró el coche "que eso no es un coche, eso es un cortijo", cómo te echo de menos Antonio, cómo te quiero...



Jamás olvidaré ese día en que mi Luis "chico", que por entonces tenía unos dos añitos si acaso, te lo llevaste de la mano por la calle Ancha para arriba, y volviste con él y con un camión que era más grande que él, que por cierto aún lo tengo en mi casa, o cuando le compraste una alfombra en la que venía dibujado un circuito de una ciudad, y que ahora disfruta mi sobrino Manuel.

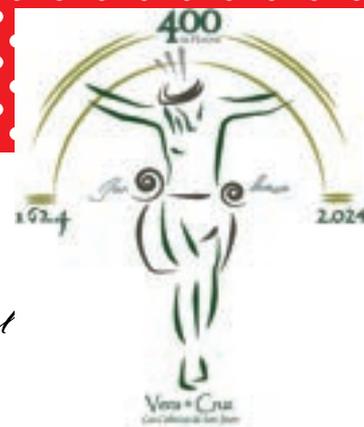
Recuerdo aquel día que subiendo la calle Real arriba, vimos a Álvaro Raya sentado con más amigos en el Café de la Plaza de Abastos preparando su desembarco como Presidente del CD Cabecense, y no dudaste en "recomendarle" mi inclusión en la Junta Directiva, bendito momento aquel que me cambió mucho y para bien mi condición de cabeceño, no de cuna, pero siempre de alma y corazón.

Cómo me he tenido que resignar en los últimos años a estar un poco más lejos, físicamente de ti, a no poder participar tanto de tus tertulias de la plaza en la Taberna de Gustavo con su padre Juan Antonio Vélez, cuando alrededor de un mosto disertabais, siempre bien rodeados de amigos "ilustres" sobre temas de actualidad y cómo removíais también los recuerdos de toda una sociedad cabeceña que han pasado por vuestros ojos y vuestras vidas, también de vuestras tertulias futbolísticas en las que siempre se convocaba a alguna vieja gloria del CD Giralda, previa petición de Carta de Libertad del Cense...

Qué dolor más grande sentir tu ausencia, tanto como la alegría que siento en mi corazón por haberte conocido y por tenerte siempre tan cerca Antonio Gómez, mi hermano grande.

IV SIGLOS DE ORGULLO Y DEVOCIÓN

POR: Juan Jesús Páez Guisado. Coordinador de los eventos del 400 Aniversario.



“... se acabó esta hechura de Christo en ocho de marzo del año de mil y seiscientos y veinte cuatro por el maestro Joan de Mesa”

Gracias a esta frase que contenía el pergamino que se encuentra en el interior de Nuestro Santísimo Cristo de la Vera+Cruz, y que fue hallado durante su restauración en el año 1983 por el Profesor D. Francisco Arquillo Torres, podemos hoy celebrar el 400 aniversario de su hechura. Una celebración que implica un enorme agradecimiento a todos nuestros ancestros que fueron capaces, gracias a su Fe, Devoción y Orgullo, de conservar esta querida imagen para nuestro pueblo hasta llegar a nuestros días.

Nuestro Cristo, según crónicas de otras épocas, pudo ser el causante y motivo de nuestra Feria de Septiembre, ya que los agricultores le hacían ofrendas y agradecían los frutos recogidos durante la cosecha, y ello llevó a esta celebración.

Será una conmemoración especial, ya que no tenemos frecuentemente la suerte de participar en una efeméride tan especial. Una solemnidad en la que queremos desde su hermandad que se afiance la Evangelización, llegando a impregnar en cada casa, en cada rincón de esta maravillosa villa del Bajo Guadalquivir, el amor y el sentimiento de un crucificado que ha suscitado tantas suplicas a lo largo de los tiempos; pasando por pandemias, guerras, saqueos gabachos y un sinfín de calamidades que no han sido obstáculo para que hoy podamos seguir orándole como redentor y disfrutándolo como insigne obra de arte.

Todo ello es causa de satisfacción y orgullo por parte de todo un pueblo, representado en su hermandad, que lo custodia en nombre de todos y cada uno de los cabeceños. Por ello vamos a realizar una celebración en la que, tanto el pueblo como nuestras pedanías, la capital Sevilla y los pueblos colindantes, puedan participar en primera persona.

Realizaremos peregrinaciones hasta El desde distintos puntos, culminando con celebraciones Eucarísticas ante sus plantas y con ello se obtendrá la indulgencia plenaria de 200 días que

ya concediera el Cardenal Arzobispo de Sevilla Enrique Almaraz y Santos el 25 de Mayo de 1916 a todo aquel que orara ante su imagen.

Siguiendo con el principal motivo de Evangelizar, realizaremos en distintos barrios de nuestra localidad Misas estacionales que, cada una de ellas, estarán ofrecidas a distintos grupos como son los Jóvenes, Familias y Mayores. Tendremos convivencia con las personas de estos barrios para poder dar mayor gloria a esta celebración, ya el Señor Sacramentado realizará una pequeña procesión por ellos.

Se realizarán distintas conferencias versadas tanto en nuestro Cristo como en la obra de su autor por distintas personas especializadas en la materia, con la intención de dar a conocer a todos y poner en el mapa al gran desconocido del ilustre escultor cordobés Juan de Mesa, que no es otro que Nuestro Cristo.

La publicación de un libro sobre el Capitán Francisco de Gámez, persona que corrió con los gastos de su ejecución y un estudio de la iconografía de la talla, realizado por el Catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Sevilla D. Jesús Palomero Páramo, será uno de los principales atractivos de esta efeméride, ya quedará para que, tanto nosotros como los que nos sucedan, puedan tener información detallada tanto de este benefactor como de la hechura de la imagen en sí.

Y para finalizar esta agenda de atos tendremos el honor de celebrar una Misa Pontifical por nuestro Arzobispo de José Ángel Sainz Meneses como colofón digno de unos actos siempre orientados en la Fe.

Esperamos la partición de nuestro pueblo y lo emplazamos a asistir a todos los actos que daremos a conocer con detalle en breves fechas y que comenzarán con la apertura de este evento el próximo día 23 de Septiembre en la Parroquia de San Juan Bautista, todo ello para mayor gloria de Dios nuestro Señor.

IV Siglos de Orgullo y Devoción

1624 - 2024



Santisimo Cristo de la Vera + Cruz
Joan Lemesa



Las Cabezas de San Juan



Orgullo y satisfacción.

POR: Juan Pedro de Miguel García

Hace muchos años, un hombre y una mujer circulaban en patinete eléctrico por delante de la iglesia de San Roque. Verlos era novedoso, así que me quedé mirándolos. Esto hizo que se detuvieran y me hicieran una pregunta:

- Por favor: no somos del pueblo y nos gustaría que nos indicara qué se puede ver aquí.

Me quedé un poco sorprendido. ¿Las Cabezas era de repente un destino turístico? Así que intenté indicarles algunas cosas que pudieran interesarles: La iglesia de San Juan Bautista, la de San Roque, las cruces de mayo como la del antiguo matadero y la de las escalerillas, el parque de Juan Britto con sus murales de azulejos temáticos sobre paisajes del pueblo, la capilla de Ntro. Señor Cautivo, el Convento de las Hnas. de la Cruz con el balcón a la marisma desde los postigos, la Cuesta Mariana desde donde podrían observar la parte opuesta de nuestro término municipal...

Ellos se mostraron agradecidos y pusieron en marcha sus patinetes para visitar el pueblo. Me quedé con la sensación de que Las Cabezas tenía más que ofrecer, aunque no estábamos preparados.

Anteriormente, cuando mis hermanos y yo atendíamos a nuestros padres ancianos, casi todos los fines de semana, veíamos llegar alguna familia, atraídos por la iglesia-catedral que veían desde la autopista. Intentaba hacer de cicerone también y explicarles algo sobre tan magnífico monumento y sobre el Cristo de Juan de Mesa que contiene, sintiéndome orgulloso de nuestro pueblo pero con el mismo sentimiento de no poder explicar la complejidad de nuestro entorno.

Hoy en día, además de lo referido anteriormente, contamos con un museo que puede poner en antecedentes a cualquier viajero sediento de información. Un museo que nos puede hacer sentir orgullosos de nuestro pueblo y que, sin duda, dejaría sorprendidos a los visitantes.

El museo de la Casa de los Valcárcel, en su planta baja, es un homenaje al General Riego que se sublevó contra el absolutismo de Fernando VII en el balcón situado enfrente del Ayuntamiento. Riego, en 1.820, proclamó la Constitución de Cádiz de 1.812. Dentro podemos contemplar el sable que perteneció a Riego (prestado del Congreso de los Diputados de España)



Casa Valcárcel: Arqueología e historia.

y las Actas Capitulares del mencionado pronunciamiento, entre otras cosas curiosas del Siglo XIX en nuestra localidad.

Además, en la primera planta, vemos una gran colección de restos arqueológicos desde Tartessos, Fenicios, Roma... pues el suelo andaluz es rico en yacimientos históricos. Contamos con un león íbero, la foto de una de las damas íberas que llegará a nosotros desde el Museo Arqueológico de Sevilla... Incluso la placa del puente de Cepija construido en el Siglo XVIII, actualmente desaparecido, que fue hallada por el maestro Juan Marín de Vargas en una de sus excursiones escolares.

Incluye unos talleres didácticos en los que los alumnos de Las Cabezas pueden aprender mucho, siendo de gran motivación para ellos en el estudio de la historia.

Desde ahora, me sentiré orgulloso de indicar a cualquier visitante que pregunte los puntos de interés de nuestro pueblo, entre los que se encuentra el Museo. Orgulloso y satisfecho por haber cumplido mi labor de informador, como buen vecino de esta población que tiene fama de acogedora.

Quizás en un futuro, como complemento a todo lo explicado, sería interesante hacer un monumento al cante flamenco, al cantaor Joaniquín que vivió entre nosotros. No olvidemos que se trata de un arte declarado Patrimonio de la Humanidad. Haríamos bien en ofrecer al viajero una referencia al tesoro que conservan los descendientes de Joaniquín, pues tenemos la suerte de tenerlo entre nosotros.

LAS CABEZAS DESDE LOS SENTIDOS: EL OLFATO

POR: Agustín Otero Muñoz

Es un honor poder entrar en vuestras casas en unas fechas tan especiales, donde la feria nos permite el reencuentro con los seres queridos y con las costumbres de nuestro sentir andaluz.

Hoy quiero centrar mi artículo en cómo recuerdo nuestro pueblo desde el sentido del olfato; porque si hay un sentido con memoria ese es el que nos recuerdan aquellos olores de antaño que nos permiten recordar un pasado que, a golpe de días, se va haciendo más distante y añorado.

Al recuerdo me viene aquel olor a sardinas arenques que emanaba la tienda de Manolo Baena, en lo que hoy es una óptica cercana a la iglesia de San Roque. Sobre su mostrador, siempre había una caja de esas sardinas y su olor era característico.

Otro recuerdo que nos trae el olfato es el de la leche recién hervida. Ese olor nos traslada a nuestras cocinas y nuestras abuelas. Todavía hoy, recuerdo con nitidez cómo subía la leche en su cacharro colorado, y cómo bajaba tras retirarle el fuego. Entonces me gustaba oler ese momento.

Y cómo no, el olor desagradable dejado por el paso del camión de la basura. Sin contenedores ni bolsas de basura, los vecinos dejaban sus basuras en cubos junto a las aceras empedradas. Un trabajo desagradable el de los basureros que portando sobre sus hombros estos cubos lo vaciaban sobre el camión a través de sus compuertas. Cuando el camión se alejaba, el olor quedaba flotando en el aire unos minutos y, poco a poco, cada cual retiraba los cubos de sus puertas y todo volvía a la realidad.

Un olor que nunca olvidaré es el que emanaba el bar “el Refugio” -calle Virgen de Consolación-, no sabría decir si era un olor común en el resto de bares del pueblo, supongo que sí. El olor del vino mezclado con el de la escasa cocina de aquella época y el sudor de los cansados trabajadores que iban a aliviar el peso de sus jornadas y a buscar tajo para el día siguiente; hacían que el paso de la calle al interior del bar tuviese su referente olfativo.

Pero si hay olores que me trasladan a mi infancia y que, por seguro, nos pasa a la gran mayoría; estos son, el que dejaba la candela de cisco cuando se avivaba con el sahumador, la colonia en abundancia que nos ponían nuestras madres esas mañanas antes de ir a misa los domingos, el café recién molido de nuestras madres en aquel molinillo de manivela o aquel olor que se apoderaba de la habitación del lavadero cuando se llenaba de melones. Es curioso que el sentido del olfato sea capaz de recrear tantas



“Rincón Malillo, olor a Yerbabuena”

vivencias. Por último, y a modo de paso a la modernidad, me sorprende a veces recreando el olor que inundó nuestras calles con los primeros asfaltados de las calles. Ese alquitrán que ponía punto y final a las calles empedradas y que inundaba nuestro aire con un olor a modernidad.

El olor del Puente Segundo, aquellas tardes de verano que apurábamos matando “zapateros” (libélulas) para los perdigones. La calor llevaba horas castigando el cieno del arroyo y a poco que se moviera aquel agua, el olor castigaba el ambiente.

Aquel olor que se arrastraba al atardecer detrás del paso del ganado camino de los establos o vaquerizas que operaban entre nuestras casas, recuerdo perfectamente dos de ellas en la calle Canario. Entonces era muy común tener que dejar de jugar para que pasaran las cabras o vacas por las calles.

Pero si hay un olor que cada vez añoro más es el de la tierra mojada. Las escasas lluvias nos están restando ese olor tan característico y cargado de matices de nostalgia y poesía.

La feria también tiene sus olores, distintos pero no tan distantes. Disfruten y déjense embriagar por ellos, porque dentro de unos años seguro que os trasladarán al presente de hoy.

Si Dios lo quiere y el área de Festejos lo entiende oportuno, dejaremos entrar en nuestro libro de feria aquellos recuerdos que viajan de la mano de otro de nuestros sentidos.

RESUMEN HISTÓRICO Y DESCRIPTIVO DE LA FIGURA DEL GENERAL RAFAEL DEL RIEGO Y DE SU ESCULTURA MONUMENTAL.

POR: Luis Rodríguez Castro

Escultura monumental al héroe Constitucional de Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Luchó por la Constitución de 1812 redactada en las Cortes de Cádiz, y dio su vida por defender la libertad del pueblo Español, liberando al ciudadano del absolutismo impartido por Fernando VII, un Rey absolutista que negaba la igualdad al mismo pueblo.

Un trienio liberal que asumió la constitución, igualando en derechos al campesino con el mismo rey. Una firma de Fernando VII a la constitución que fue un engaño, condenando al General Rafael del Riego a una muerte segura, pero no sin convertirlo en un mártir. Constitución que hoy en día disfrutamos todos los ciudadanos españoles.

Una escultura con una gran carga simbólica. Desde su base podemos observar dos manos unidas con dos grilletes y cadenas rotas, símbolo de la libertad constitucional. Manos que están presentes también en el escudo de la ciudad de La Cabezas de San Juan. En unas de esas manos que se alza, se apoya el General Rafael del Riego, simbolizando ésta el balcón donde proclamó el discurso constitucional; a sus pies, entre paños, se observa una paloma con un ramo de olivo, haciendo reseña a la paz constitucional.

El sable que porta el general es una copia del que le fue entregado en su etapa del trienio liberal, con un lema grabado en el lateral, "Las cortes al General R. Riego para que lo use durante su vida".

Su original, hoy en día, reside en el Congreso de los Diputados y ahora en exposición en el Museo de la Casa de los Valcárcel de las Cabezas de San Juan.

En el correa del sable, vemos dos insignias redondas con dos cabezas de león, símbolo de la fuerza constitucional.

La figura del General Rafael del Riego porta en la mano izquierda el libro constitucional redactado en Cádiz en 1812, más conocido como "la Pepa".

Y en su rostro se dibuja la alegría de haber realizado su cometido al proclamar la constitución del 1 de enero de 1820 en La Cabezas de San Juan.

Siendo un acierto por el ayuntamiento de las Cabezas de San Juan y su delegación de cultura, dejar constancia de tan honorable entrada en la historia de nuestro país, haciendo justicia con el decreto de las Cortes de 1822, donde se establecía erigir una escultura en el nombre del General Rafael del Riego, héroe libertador de Las Cabezas de San Juan, y por consiguiente, de España y su ciudadanía.



Resumen de la parte técnica de la obra

Es la cultura el bien máspreciado en la sociedad. Ha existido desde los tiempos prehistóricos. Nace cuando el primer homo-sapiens se preocupa por decorar sus herramientas o utensilios de caza, y empiezan a tener inquietudes que más tarde reflejarían con las representaciones pictóricas en las cavernas, o con las primeras esculturas de ídolos madres como las Venus.

La escultura está realizada en bronce. Bajo un estudio previo comenzamos con los primeros bocetos a papel, creando la escala adecuada con sus medidas anatómicas correctas.

Después se realiza un boceto, preferentemente en barro o arcilla, para poder ver el volumen a escala de la obra. Siendo una escultura de tres metros de altura, hay que conformar una escultura interior de varillas de hierro soldadas, haciendo la forma como si de un esqueleto se tratase. Después se comienza a poner barro o arcilla sobre el esqueleto metálico, mediante la técnica aditiva. Una vez creado el volumen se empieza a dar forma a todas las partes, unificando así el conjunto del volumen.

Terminada la obra en barro o arcilla, se le realiza un molde a piezas.

A continuación se hace la reproducción en bronce mediante la técnica de la cera perdida. Y para finalizar se le aplica la pátina final.

Luis Rodríguez Castro, martes 18 de abril del 2023

En septiembre abordaremos un nuevo curso de la Escuela Municipal de Música (curso 2023/2024). Un recorrido relevante en la enseñanza musical de nuestra ciudad que prosigue su camino como bastión cultural. Desde la educación en música seguimos avanzando para conseguir una sociedad mejor. En este nuevo curso celebraremos una esperada y deseada efeméride: el XX aniversario de nuestra Escuela Municipal de Música, fundada en 2004 bajo los auspicios de la Delegación de Cultura y su responsable, Isabel León Orozco; a la sazón, concejal-delegada de Cultura de IU por aquellas fechas.

La música es una de las materias académicas más enriquecedoras en la formación del estudiante. Un lenguaje universal que desencadena respuestas emocionales y estimula la creatividad como ninguna otra, siendo un pilar fundamental en la educación artística. A continuación, se expone un decálogo sobre los beneficios de la música y porqué es una actividad indispensable en cualquier programa lúdico y académico, como el que ofrece nuestra Escuela Municipal de Música.

DECÁLOGO SOBRE LOS BENEFICIOS DE LA MÚSICA

I. MEJORA LAS CAPACIDADES LINGÜÍSTICAS

La música y el lenguaje tienen una profunda relación, estableciéndose un vínculo entre la instrucción musical y un mejor desarrollo del lenguaje desde edades muy tempranas. El entrenamiento musical estimula y entrena la misma parte del cerebro que se ocupa de la comprensión del lenguaje. De esta manera, aprender el lenguaje de la música facilitará una mayor capacidad cerebral.

II. MEJORA LAS HABILIDADES COGNITIVAS

Tocar un instrumento aumenta el uso de la red neuronal. En comparación con aquellos que no tocan un instrumento, el estudiante de música tiene un mayor crecimiento de la actividad neuronal.

III. MEJORA LAS HABILIDADES MATEMÁTICAS

Existe un vínculo entre la música y un mejor control de las tareas espacio-temporales. Esto significa que el estudiante de música está mejor equipado para aprender habilidades clave en el campo de las matemáticas. El aprendizaje del ritmo es el responsable, ya que las matemáticas implican captar patrones y cómo combinar los elementos visuales.

IV. INSPIRA LA CREATIVIDAD

La música es una de las tareas creativamente más estimulantes que cualquier persona puede emprender. Aprender a tocar un instrumento musical despierta la creatividad por definición.

V. MEJORA LA COORDINACIÓN PSICOMOTRIZ

La música desarrolla la psicomotricidad y estimula la coordinación de la expresión corporal. En edades tempranas la música descubre en el alumno las posibilidades de movimiento y las posibilidades sonoras de su propio cuerpo, tomando de manera progresiva conciencia de su esquema corporal y ayudándole a forjarse una imagen más ajustada de sí mismo.

VI. MEJORA LA MEMORIA

La mejora de la memoria es otro beneficio de la educación musical. Aprender a tocar un instrumento musical, así como el lenguaje de la música y las letras de las canciones, requieren una ductilidad de la memoria. La música puede quedarse almacenada en nuestra mente gracias a la flexibilidad cerebral que le proporciona.

VII. COMBATE DESÓRDENES NEUROLÓGICOS

Nuestra mente asocia ciertos sonidos con muchos de nuestros recuerdos, de esta manera, la música es uno de los tratamientos que mejores resultados da, por ejemplo, cuando se aplica en pacientes de Alzheimer. Al escuchar música activamos inconscientemente muchas de las áreas de nuestro cerebro, ejercitándolo y luchando contra su deterioro como si de un entrenamiento se tratase.

VIII. FOMENTA EL TRABAJO EN EQUIPO. SOCIALIZA

La música a menudo se considera un esfuerzo solitario, pero es poco probable que el estudiante complete su educación musical solo. Como actividad extraescolar, la música es una de las mejores maneras de socializar y aprender habilidades como el trabajo en equipo. La música es una excelente manera de unir a las personas. En una época en la que la sociedad está cada vez más interesada en comunicarse de manera virtual centrada en las habilidades digitales, la música es un regreso refrescante al contacto cara a cara.

IX. ALIVIA EL ESTRÉS

La música se ha convertido en un remedio comprobado para aliviar el estrés. A nivel rítmico, sesenta latidos

por minuto (secuencia de tempo estándar apacible) hace que nuestro cerebro se sincronice y provoque ondas cerebrales alfa, que están presentes cuando estamos relajados. Después de una larga jornada de estudio y trabajo, una sesión musical es una manera fácil de aliviar el estrés del día a día.

X. PROPORCIONA CONFIANZA Y SENSACIÓN DE LOGRO

La excelencia musical requiere perseverancia, disciplina y voluntad de seguir adelante. Hay pocas formas mejores de inculcar la perseverancia que a través de la música. Cuando el alumno logra una meta musical, obtiene una increíble satisfacción. En ese sentido, la música es un gran generador de confianza. La confianza es una de las cualidades más valiosas que una persona puede tener y el aprendizaje de la música

es una de las mejores maneras para conseguirla.

En nuestra Escuela Municipal de Música somos conscientes del valor cultural, educativo, social, cognitivo, intelectual y terapéutico de la música, y queremos seguir aunando esfuerzos por mantener ese espíritu de concordia y buena convivencia aprendiendo un arte tan importante en el desarrollo individual y colectivo. Son muchas las ventajas que estos conocimientos nos proporcionan, y desde la Delegación de Cultura estamos afianzando las bases para que así sea. El plazo de matrícula para el nuevo curso abrirá el lunes 4 de septiembre y continuará abierto de manera permanente en función de la disponibilidad de plazas en sus respectivas especialidades instrumentales¹. Las clases comenzarán el lunes 2 de octubre. ¡La Escuela Municipal de Música

¹Más información a partir de septiembre en: Casa de la Música (658164106) y Delegación de Cultura (607615898).

HISTORIA DE LA GUITARRA DE JOSÉ GARCÍA MORALES “El Marruco viejo”

POR: Antonio García Álvarez

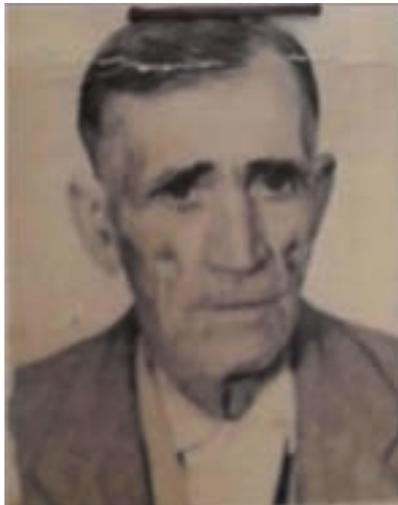
José García Morales era un gran cazador, (esa fue su profesión) cazador de lazo, de perros y de escopeta, al igual que su hijo mayor Luis. Era tan bueno que a las cinco de la mañana, antes de que el guarda de la finca se levantara, ya tenía todos los lazos quitados de la dehesa de Marduenda. Él paraba en el arroyo Marduenda y a veces en La Galiana.

Casado con Francisca Santos Orive. Frasquita tuvo 8 hijos: Luis, Dolores, Ana, Fernando, Antonia, Venida, José y Manuel.

Aficionado a la guitarra flamenca, tuvo una que se la regaló su hermano Manuel García Morales (el abuelo de Manuel “el asesino”) en el año 1939 terminando la Guerra Civil Española.

Años después se apuntó a una academia de guitarra, su profesor era D. Luis Sánchez Martínez (padre de Antonio Sánchez Concha, componente del grupo “Bordón 4”). Luis tenía una taberna donde José “el Marruco” fue una noche a tomarse unas copas; José con su guitarra no dejaba de molestar a los clientes porque realmente no sabía tocarla y Luis le había llamado ya la atención varias veces, pero como José seguía, a Luis se le acabó la paciencia y terminó dejándole la guitarra de corbata.

Una vez que José aprendió, tocaba en bautizos y bodas, por una rebanada de pan y unas tapas de morcilla.



José García Morales
Primer dueño de la guitarra



Luis García Santos
Hijo de José



Antonio García Álvarez
nieto de José, actual dueño de la guitarra.
Actual dueño de la guitarra, camino a la feria de la calle Ancha, a las carreras de caballo. Frente a la tierra de José el de Teresa. Sobre el 1960-1961.

ORIGEN DEL “CAUTIVO”

POR: Agustín Otero Muñoz

De todos es sabido que nuestra Semana Grande nacional se viste de tallas muy diversas. Los Cristos Cautivos, donde centraremos este artículo, iconográficamente hablando, tienen sus orígenes en el “Ecce Homo”, típico del S XVII que se esparce por toda la Península Ibérica, y por ende, por toda Hispanoamérica (sírvase estudiar los orígenes del Cautivo de Ayabaca en Perú).

Debemos fijar la definición más acertada para el contexto que perseguimos para lo que hemos denominado “Ecce Homo”, y para ello nos vamos a apoyar en el evangelio de San Juan (19:5), donde pone estas palabras en boca de Poncio Pilatos cuando éste ofrece el cuerpo de Jesús de Nazaret malherido y casi desnudo al pueblo: “he aquí un hombre cualquiera”. Dando sentido al mísero valor de un hombre que se denomina hijo de Dios y que arrastrado en cautiverio, se desangra y siente la humillación hasta el extremo de ser denominado eso... un “Ecce Homo”.

El elemento evolutivo de transición del Ecce Homo al de Cautivo es el hecho de pasar de presentar al hijo de Dios totalmente vestido, en contraposición a la imagen desgarrada y azotada. En nuestra localidad tenemos claramente ilustrada esta realidad, en tanto podemos presumir de tener una imagen de Jesús de Nazaret semidesnudo y cautivo, atado a la columna donde se entrega a la humillación y los azotes. Es un estado cautivo que responde al concepto más cercano de Ecce Homo –permitan que haga un ligero desvío en modo de comentario, para apuntar la valía que esta talla conserva y la necesidad de restaurar su estado lamentable-; y por otro lado tenemos la magnífica talla de Nuestro Padre Jesús Cautivo, obra de imaginería del artista local Juan Britto, que se presenta totalmente vestido e igualmente atado de manos. El cambio experimentado en estas presentaciones nos lleva a interponer las vivencias del nazareno. Así, cuando es presentado vestido y atado, responde al periodo que nos lleva desde su arresto en el Monte de los Olivos hasta la entrega del reo en las dependencias donde va a ser juzgado y condenado.

“Dadme una escolta de soldados armados con espadas y palos, y yo lo pondré en vuestras manos ... Echad mano de aquél a quien yo bese, pues es Él quien ha robado los libros de la Ley y los profetas”.

Tras estas palabras de Judas, comienza el cautiverio que más adelante con el paso de los siglos ha dado lugar a diferentes iconografías que han servido para recrear el momento.

Otro elemento que define al Cautivo es el escapulario trinitario (como señal de ser rescatado), ya que viene dado del hecho que los Trinitarios ponían un

escapulario con el escudo de su corporación a aquellos cristianos cautivos que eran liberados de los musulmanes.

También es digno de mención un dato que resulta, como poco, significativo y a mi juicio muy interesante, y es que en las imágenes de origen sevillano, se ha entendido por Nazareno a la figura de Cristo portando la cruz al hombro camino del Calvario, sirva como ejemplo de estas palabras el Señor del Gran Poder en Sevilla o nuestro Jesús Nazareno de Las Cabezas de San Juan; pues bien, muchos de estos “Nazarenos” eran imágenes articuladas, con objeto de facilitar la labor de vestir las y para (es el caso del Gran Poder) tener la opción de poderlo poner “Cautivo” para los besamanos.

Para poder acercarnos un poco más a los orígenes de los cautivos, voy a tomar como referencia la historia de una de las joyas de la imaginería por excelencia: “El Cristo de Medinaceli”, por su importancia y su peculiar historia, que se presume está teñida de leyendas y realidades, estoy convencido de que nuestros lectores agradecerán como fuente de riqueza cultural y como ilustración válida para potenciar los orígenes de las tallas de cristos cautivos.

Felipe III continúa la política de expansión estipulada por los Reyes Católicos, donde se lucha en aguas del Mediterráneo expuestos a los piratas berberiscos; de este modo se conquistaron las plazas de Larache (San Antonio de Larache) en 1610, y Mehdia o Mámora (San Miguel de la Mámora o San Miguel de Ultramar) en 1614; ambas plazas enclavadas en el norte de África y pertenecientes al Reino de Fez (actual Marruecos).

Para el consuelo espiritual de los soldados españoles allí situados, una de las mezquitas es transformada en templo cristiano, estando este regentado por los Capuchinos.

Todo perfecto, más parece ser que se produce una explosión accidental en el templo y se pierden imágenes y ornamentos.

Los Capuchinos se prestan a su reconstrucción contando con la ayuda de las iglesias y conventos de la diócesis de Cádiz; así una de las primeras tareas de los Capuchinos fue solicitar nuevas imágenes y ornamentos con objeto de sustituir los destruidos en la explosión. Esta comunidad de frailes encarga pues la imagen de un Nazareno a talleres de la capital andaluza, para trasladarla a la plaza de la Mámora; pudiendo establecerse que saliera del taller de un discípulo de Juan de Mesa, aunque también hay autores que lo sitúan cercano al círculo de Luis de la Peña o Francisco de Ocampo.

El traslado de la imagen a la citada plaza africana estuvo a cargo de Fray Francisco Guerra y el Obispo de Cádiz que era el que tenía jurisprudencia en San Miguel de Ultramar. Así, hay constancia documentada de que la imagen en el año 1681, era venerada en la referida plaza.

Mas el 30 de abril de ese mismo año, Mámora cae en manos de Musley Ismael “Rey de Fez” y su ejército incorpora a su botín de guerra la imagen del Nazareno, comenzando así la andadura de la talla. Siendo llevada en primer lugar a la ciudad de Mequinez.

A partir de aquí la leyenda se mezcla con la historia y cuentan que era tanto el odio que procesaban los musulmanes hacia los cristianos, que el Rey de Fez mandó arrastrar por las calles de Mequinez la imagen del Cristo, y no contento con ello acaba arrojándola a los leones para que la destrozaran. Evidentemente, estaríamos sumidos en una leyenda que ayuda de cualquier modo a acentuar el odio entre unos y otros.

En esta andábamos cuando Fray Pedro de los Ángeles, religioso Trinitario Descalzo, que estaba en la ciudad, interviene para el rescate de la imagen. Tenemos que tener presente que en aquella época los Trinitarios se ocupaban del rescate de los cautivos cristianos apresados por los musulmanes, al igual que de la recuperación de los objetos sagrados; y no cabe la menor duda de que la imagen del Nazareno era una prioridad eminente.

Cuenta la leyenda que el rey musulmán permitió a este religioso custodiar la imagen hasta que reuniera el dinero acordado por su rescate, amenazándole que, de no atender al acuerdo pactado, ambos – Fray Pedro de los Ángeles y el Cristo Nazareno – arderían juntos.

Tocaba pues buscar la ayuda oportuna, misión esta que recae en los religiosos Fray Miguel de Jesús, Fray Juan de la Visitación y Fray Martín de la Resurrección; empresa que no era para nada fácil ya que el Rey Musley Ismael exige el pago de su peso en oro, equilibrándose la balanza con 30 monedas de oro, el mismo precio que siglos atrás habían pagado a Judas por la entrega del redentor. Hay una leyenda alusiva a este momento, que apunta que al poner la primera moneda en el lado opuesto al Señor, la balanza se equilibró.

Leyenda o no, el caso es que hay un relato de D. Francisco de Sandoval que nos permite saber que D. Antonio Correa-Hidalgo (Ceutí), D. Domingo Grande de los Coelos (capitán de infantería) y D. Lucas de Zúñiga, se comprometieron a aportar el dinero para el rescate de la imagen del Cristo de Medinaceli y otras dieciséis imágenes, las cuales embalaron y enviaron a Tetuán, y de ahí a Ceuta, donde entraron en procesión multitudinaria de fieles el 28 de enero de 1682 hasta el Real Convento de los Padres Trinitarios de esta bella

ciudad. Consta que la primera advocación popular con la que fue invocada la imagen del Cristo tras las andanzas vividas en su corta existencia, fue “Jesús del Rescate”.

El pueblo ceutí se identifica rápidamente con este Cristo, tanto es así, que cuando es trasladada a Gibraltar y de allí a Sevilla, para acabar en Madrid en 1682, la ciudad de Ceuta a través de los Padres Trinitarios adquieren una imagen para su convento con el nombre de “Jesús Nazareno Cautivo y Rescatado (Cofradía que actualmente procesiona en la Semana Mayor caballa).

Cuatro años más tarde, ya en el convento de los Trinitarios de Madrid, los Duques de Medinaceli conceden (1686) como limosna un solar para la construcción de una capilla para Nuestro Padre Jesús Nazareno del Rescate, y otra donación en 1716 permite ampliar dicha construcción. Allí permaneció la imagen hasta 1810, año este en que José Bonaparte decreta la supresión de todas las órdenes religiosas y la imagen pasa a la Iglesia Parroquial de San Martín.

No obstante, cuatro años después (1814) vuelve la imagen a su iglesia trinitaria; más por la desamortización de Mendizábal, el 16 de marzo de 1836, queda suprimida nuevamente la comunidad de trinitarios, siendo trasladada en esta ocasión la imagen –a requerimiento de la Real e Ilustre Esclavitud de N.P. Jesús- a la parroquia de San Sebastián de la Villa de Madrid, donde permanece los siguientes nueve años, hasta que en diciembre de 1845, por mediación del Duque de Medinaceli y las religiosas Concepcionistas de Caballero de Gracia (establecidas en el antiguo convento trinitario) se solicita al Ministerio de Gracia y Justicia el regreso de la imagen a su antigua capilla; estando el convento regentado sucesivamente hasta 1895 por estas religiosas Agustinas y Carmelitas de Santa Ana.

Llegan unas décadas de sosiego y tranquilidad; mas ya en el nuevo siglo, y con los acontecimientos de la Guerra Civil española vuelven los traslados de la imagen, esta vez por razones de seguridad, ante la oleada de quemados de iglesias y conventos.

En los meses previos a la eminente llegada de la Guerra Civil y como resultado confuso derivado de las elecciones de febrero de ese mismo año, el 13 de Marzo de 1936 y ante la presencia en el templo de un grupo de revolucionarios con la intención de destruir la imagen, los frailes, ayudados por vecinos y devotos, esconden la misma envuelta en sábanas en una caja y la cubren de escombros en el sótano. Allí permanece hasta que en febrero de 1937, los soldados republicanos alojados en el convento la encuentran mientras buscaban combustibles para calentarse y habiéndose prohibido por parte de su capitán la quema de los bancos de la iglesia.

Cuando es rescatada de los escombros hay que quitarle sus vestiduras y llevarla a una sala para

secarla, pues la humedad había dañado su policromía en hombros y pies.

Es recogida por miembros de la Junta y del Tesoro Artístico pasando a formar parte de la "Caravana del Tesoro Artístico", estando luego relocalizada en Valencia, Castillo de Perelada, Pueblo de Caret (Francia) y por último Ginebra.

Acabada la guerra se recupera el "Tesoro". D. Fernando Álvarez de Sotomayor, representante del nuevo gobierno español, consiguió que la imagen del Cristo saliera de Ginebra el día 10 de mayo de 1939 y con la ayuda del Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y el Provincial de los Capuchinos, se realizan los preparativos para el nuevo traslado a la capital, donde es recibida la imagen con honores militares en la estación de ferrocarril de Pozuelo de Alarcón, y desde ese momento se hace cargo del Cristo la Junta de la Real Esclavitud, llevándola a Madrid, momentáneamente al Monasterio de la Encarnación; allí permanece hasta que el 14 de mayo tras una procesión por el centro de Madrid, llega N.P. Jesús Rescatado a su Iglesia del Convento de los Padres Capuchinos de la Plaza de Jesús, hoy en día nombrada Basílica por el Papa Pablo VI (1 de septiembre de 1973).

Como has podido leer, tras la extensa historia de esta imagen, podemos ver las numerables ocasiones en las que ha sido "cautivo y rescatado", mezclándose la historia con la leyenda. Mas lo importante es que en todo este tiempo la imagen ha ido sumando fieles y devotos. Podemos concluir que la expansión de la iconografía de esta imagen se debe a la Orden Trinitaria que se dedicaba a la redención de cautivos y que dispuso que una imagen de este modelo iconográfico se expusiera al culto en todos los conventos trinitarios, extendiéndose más tarde por toda la geografía española e hispanoamericana.

También nuestra localidad, en su Semana Mayor, cuenta con la procesión (desde el año 1957) de Nuestro Padre Jesús Cautivo, y que cuenta con un elevado número de devotos y fieles. Representa el momento del cautiverio de Jesús de Nazaret después de ser capturado en el Monte de los Olivos y previo al



posterior semidesnudo y cautivo (Cristo Cautivo Atado a la Columna que también ha procesionado por nuestras calles en etapas anteriores al actual Cautivo, concretamente desde 1942 al 1955 y siempre con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo) por orden de Poncio Pilatos.

Nota de autor: Para este escrito, he sido documentado por fuentes aportadas por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo y la consulta de: La Biblia, El Nuevo Testamento y la obra de J.A. Salas "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Ed. Gramática Parda (2014).

RECUERDOS DE MI INFANCIA

POR: Isabel Moreno Chamizo

Un año más nos disponemos para celebrar nuestra feria 2023. Atendiendo la invitación que me hace el equipo de redacción del libro de feria, me gustaría contaros cómo vivíamos los niños del campo allá por los años 60, porque del pueblo no os puedo contar nada de nada, porque la verdad es que veníamos muy pocas veces. Sabíamos más bien por oídas que Jesús Nazareno estaba en la Iglesia de San Juan Bautista y ahora está en la Iglesia de San Roque. Sabíamos que la feria se celebraba en la calle Ancha y muy pocas cosas más. Pero del campo si os puedo contar muchas, de los analfabetos y “tajoneros” como nos decían a las personas que vivíamos en el campo.

Nuestros padres trabajaban mucho; de sol a sol. Un hombre con cincuenta años era un viejo, negro y endurecido. Nosotros, los niños, en cuanto nos poníamos medio a andar por el campo ya guardábamos una vaca, luego un cochino, cabra y pavos. Los pavos eran lo peor de guardar porque como vuelan pasan por encima de ti, se subían a los olivos o se metían en los garbanzos. Si el viento le da a los pavos por el culo, como se le abren las alas no andan, pero como el viento sea de cara era imposible alcanzarlos.

A veces como no teníamos calcetines, las madres nos liaban trapo en los pies y con eso teníamos que andar. Recuerdo que mi padre me llevó al pueblo y me compró unas sandalias de goma que costaron cuatro duros. Me sentía una privilegiada, no todo el mundo las podía tener. Además como no tenía otra muda había que cuidarla y guardarla por si tenía que ir al pueblo.

Recuerdo que llegó al campo donde vivíamos un hombre de unos sesenta años, y le dijo a mi madre: ¿María puedo rebuscar en el estiércol a ver si hay algún trapito y se lo llevo a Oreja y me da algo? Mi madre le dijo: claro que puedes. (Oreja era un hombre que vivía en el pueblo y se dedicaba a reciclar e intercambiar).

Los niños del campo no fuimos al colegio nunca. De hecho de los niños que vivíamos en el campo solo uno fue al colegio porque con ocho años estaba con una yunta de mulos con una giratoria arando la tierra, los mulos se asustaron y la giratoria dio la vuelta y le fracturó el brazo. Como tenía el brazo escayolado y no podía trabajar en el campo, el padre lo mandó a casa de su abuela y al colegio durante los tres meses que estuvo con el brazo escayolado.

Venía un hombre de Villamartín que era un talento. Fue alcalde de Montellano y por problemas políticos estuvo en el penal del Puerto de Santa María durante cinco años. Cuando salió se dedicó a dar clases por los cortijos y los ranchos de esta zona de Las Cabezas de San Juan. Nos dio clases a muchos niños. Él se llevaba todo el día andando de rancho en rancho. Cobraba cuatro duros por niño. Era un hombre que sabía muchísimo. Tenía un método especial para enseñar las matemáticas, que la verdad era precioso. Nos daba la clase en la casa, pero si estábamos en el campo cuidando el ganado, él se acercaba y si podíamos sentarnos en el suelo o en un mojón, que era la piedra que divide una tierra de otra, de un amo a otro lindero, nos daba la lección.

Yo recuerdo que estaba muy liada con las matemáticas, sobre todo con la tabla de sumar. Hasta que dije: ¡ya está! Uno más siempre; así ya me sabía toda tabla de sumar.

Me compraron algunos libros, uno se llamaba Lecciones de cosas, también el Nuevo Catón, que era una maravilla, y la enciclopedia junto con una pizarra con su pizarrín para tres cuando ya éramos más grandes.

El primer pupitre que abrí fue en el 31 de enero de 1966 para sacar el permiso de conducir cuando tenía ya veinte años.

No teníamos juguetes y nos la teníamos que ingeniar para jugar. Por ejemplo, cuando se rompía la cámara de una bicicleta hacíamos con ella tiras de gomas para hacer pelotitas, pero tenía el inconveniente de que botaba y pesaba mucho; pero bueno era mejor que nada.

Un año los Reyes Magos me echaron una navajita que nos vino muy bien porque jugábamos mucho con ella. Con ella hacíamos flores, mesitas, escaleras, arados y también jugábamos al Zumillo. Con el juego del Zumillo nos reíamos mucho. Casi siempre jugábamos cuatro o cinco niños y niñas. El juego consistía en ir clavando la navaja de distinta formas en el suelo normalmente un poco húmedo para que clavara la navaja bien. Poníamos la navaja de diferentes formas, en la palma de la mano, en el dedo índice, el dedo meñique entre otras formas.

Los participantes que consiguen clavar sus navajas en las diferentes formas se van librando del

Zumillo. El juego finaliza cuando todos los participantes han intentado lograr clavar la navaja en sus distintas formas. En este momento el perdedor del juego es el que ha fallado más veces al intentar clavar la navaja en el suelo.

El zumillo era una especie de estaca con punta de madera pequeñita, aproximadamente de unos ocho o diez centímetros. Los ganadores ponían el zumillo clavado con punta en el suelo y cogían la navaja por la punta y con el cabo golpea el zumillo intentando clavarlo al máximo en el suelo. Una vez que los ganadores han golpeado el zumillo, el perdedor deberá agacharse y con la boca, empleando sus dientes, deberá sacar el zumillo que se encuentra hincado en el suelo. A veces estaba tan enterrado en el suelo que le tenía que hacer un agujero en la tierra para meter la nariz y otro para la barbilla para poder atrapar el zumillo con los dientes. No me digais que no es un juego barato y entretenido.

Mi casa estaba a un kilómetro de la de mi abuela, allí había un pozo y al lado un manzano. Mi abuelo cuando recogía las frutas las repartía para todos, y anda que íbamos a tocar las frutas. Mira que habíamos niños, pero muy poquitos se atrevían a coger alguna manzana. Mi amiga Encarnita y yo íbamos por el agua al pozo de mi abuelo, mientras una llenaba los cántaros de agua, otra cogía dos o tres manzanas y las metíamos en el cántaro, nos lavábamos las manos y nos montábamos en la burra las dos y por el camino metíamos la mano en el cántaro sacábamos las manzanas y nos la comíamos. Si mi abuela se llega a enterar la reprimenda no hay quien nos la quite.

Otra de las cosas que hacíamos eran arcos de flechas y ondas para tirar piedras. Pero nos duraba poco porque cuando la veían nuestros mayores nos la quitaban porque decían que nos íbamos a saltar un ojo.

Otras veces nos íbamos a poner canillas o perchas, como la quieren llamar, para coger pajaritos, que la verdad cogíamos muy pocos. Lo mejor fue cuando mi padre nos compró un balón bueno en la tienda de la Avispa. Delante de mi casa había un llano con albina y grama que parecía césped que era donde jugábamos y venían los vecinos en busca del balón. Lo pasábamos bomba cuando allí jugábamos, hasta mi madre la poníamos de portera.

Otra cosa que me pasó y que supuso un descubrimiento interesante, fue la siguiente. Era nochebuena y como todos los años mi madre mataba un pollo en casa de mi abuela. En mi casa teníamos



una pava con unos veintidós pavitos chicos más o menos. Mi madre me dice: Isabelita ve a la casa y dale de comer a los pavitos chicos. Los pavitos cuando son chicos hay que darle de comer cada instante porque comen muy poquito.

Cuando iba de camino a mi casa, me dice mi madre: Isabelita el cazo donde tienes que calentar el agua a los pavitos he cocido la sangre del pollo vaya ser que tenga agua. Cuando yo llegué vi que el cazo no tenía agua, pero no lo enjuagué sino que le eché el afrecho y sal. Porque mi madre me dijo que había cocido la sangre del pollo y vaya ser que tenga sal. Por la noche estaban todos los pavitos: pío, pío, pío, pío y le dice mi madre a mi padre: mira Agustín vamos a sacar a los pavitos a la calle, porque ellos los metía por la noche en el cuerpo casa. Por la mañana solo había un pavito vivo, todos los demás estaban muerto. El que quedó vivo fue porque llevó pico al afrecho y como no le gustó no comió más y se fue. Fue el único que se salvó.

Eso no lo sabe casi nadie; que las aves se mueren si comen sal. Yo tampoco lo sabía. A mí nadie me dio explicaciones porque mi madre no me dijo nada, y yo experimenté echándole sal a ver queé pasaba. Se murieron todos menos uno. Después con el tiempo, matando los pollos en mi casa, me di

cuenta de que los pollos no tienen aparato urinario, ni riñones, ni vejiga. ¿Entonces esa agua que beben a dónde va? De esa manera descubrí que las aves que comen sal se mueren.

De niños en el campo los pasábamos muy bien, pero era una vida dura para los mayores y para los niños, porque normalmente a partir de los siete años había que trabajar en las tareas que tu padre o tu madre te mandarían. Un niño de la zona por donde yo vivía me contó que el padre lo tenía amargado porque todos los días lo mandaba a cuidar los cochinos y se le perdían algunos. Un día el padre cabreado le dijo: ¡toma la hoz y vete a segar que yo no te vea que me voy a ir yo con los cochinos! Se fue el padre con los cochinos y a las dos horas apareció el padre con el látigo sobre los hombros donde estaba segando y le dijo: toma el látigo y recoge los cochinos que puedas. Me dijo el niño: “me dio unas ganas de darle dos “crujíos” con el látigo por las piernas; porque todos los días me formaba una bulla y me pegaba unos cuantos tortazos porque perdía dos, uno, dos cochinos, y él los perdió todos”.

Había abuso también, porque guardar una piara de cochinos con algunas cochinas “parías” no saben muchos lo difícil que es.

Cuando tenía nueve o diez años mis padres nos llevaron a mí y a mi prima Antonia a Sanlúcar al cine porque estaban poniendo la película La fiel infantería. Cuando la película llevaba media hora dijo mi padre vámonos. Mi prima no echó ni cuenta, pero yo dije ¿por qué nos vamos? y mi padre no dijo nada. Luego mi madre me dijo: no quiere ver lo que vio hace muchos años. Aunque fue corneta y no pegó tiros. Pero cosas muy malas y no quería revivir aquello otra vez. No lo entendí en aquel tiempo, pero con el tema de Ucrania sí que lo entiendo.

Éramos los niños más felices del mundo, y ahora recordarlo también nos hace felices a pesar de que esa época ya no volverá. Fue una niñez bonita y dura porque aunque no conocíamos ni teníamos muchas cosas disfrutábamos con lo que teníamos como por ejemplo con una katana que era una rebanada de pan mojado en un poquito de sal, aceite y vinagre que era nuestra merienda.

Feliz feria. Disfrutad todo lo que podáis, porque el tiempo te lo da todo y el tiempo te lo quita, y muchas veces te deja hecho un pelele.

Feliz feria 2023

DELEGACIÓN DE FESTEJOS

PROGRAMACIÓN DE FERIA 2023



Miércoles, 13 de septiembre

22,00 horas: Inauguración de la Feria 2023

Actuación de la Asociación Musical San Salvador y de la Academia de Baile de Diego Cuijo

22,30 horas: Cena de nuestros mayores

23,30 horas: Actuación de "Cristian Coto"

Jueves, 14 de septiembre

12,00-20,00 horas: Paseo a Caballo por el Recinto Ferial

18,00 horas: Academia de Baile de Sandra Vílchez

19,30 horas: Actuación de Carmen Fernández y José Luis Galán

22,30 horas: Trío Musical "Luna Nueva"

00,00 horas: Actuación de Jesús Cuijo. Tributo a Fondo Flamenco

Viernes, 15 de septiembre

12,00-20,00 horas: Paseo a Caballo por el Recinto Ferial

18,00 horas: Actuación de la Academia de Baile de Diego Cuijo

19,30 horas: Actuación de Toni Rodríguez

22,30 horas: Actuación del Grupo "La Cantina"

00,30 horas: Actuación del Grupo "Roland y los Yeyé"

Sábado, 16 de septiembre

12,00-20,00 horas: Concurso de Paseo a Caballo por el Recinto Ferial

18,00 horas: JUEGOS POPULARES DE COMPETICIÓN ENTRE CASETAS Y TORO MECÁNICO PARA ADULTOS.

20,00 horas: FINAL de los juegos populares de competición entre casetas y entrega de premios

22,30 horas: Actuación del Trío Musical "Luna Nueva"

00,00 horas: Actuación de "La Cebolla y el Negro Jari"

Domingo, 17 de septiembre

12,00-20,00 horas: Paseo a Caballo por el Recinto Ferial

17,00 horas: Animación Grupo Infantil

18,30 horas: Entrega de trofeos y premios del Concurso de Paseo a Caballo y Carreras de Cintas

22,30 horas: Actuación del Trío Musical "Luna Nueva"

00,00 horas: Gran Espectáculo Piro-musical junto a la portada del Recinto Ferial.

00,20 horas: Actuación de Nieves Ganfornia, Carmen Salguero y Carmen Fernández.

LA TRADICIONAL CARRERA DE CINTAS A CABALLO TENDRÁ LUGAR EL SÁBADO 9 DE SEPTIEMBRE DE 2023 A PARTIR DE LAS 19:00 H. EN EL ANTIGUO RECINTO FERIAL (FRENTE AL CEIP LUIS VALLADARES)

* Programación sujeta a posibles cambios



LAS CABEZAS DE SAN JUAN. CALLES, COSAS Y RECUERDOS

POR: Cristóbal Rodríguez Fernández



Las Cabezas de San Juan. Grabado del holandés Pieter Van Den 1707

Pertenciente a la comarca del Bajo Guadalquivir, ubicada al sur de la provincia de Sevilla, Las Cabezas de San Juan extiende sus 230 km² de superficie entre la sierra y la marisma, cuenta con 16386 habitantes en el año 2022, con una densidad de 71,2 hab/km². Se encuentra situada a una altitud de 76 metros con respecto al nivel del mar y a 45 kilómetros de la capital de la provincia, Sevilla. El término municipal está atravesado por la Autopista del Sur AP-4, además de por la carretera N-IV entre los puntos kilométricos 592 y 602, por la carretera A-371, de Las Cabezas de San Juan a Villamartín, por la carretera A-471, desde el Torbiscal a Sanlúcar de Barrameda, y por la carretera local SE-5209 desde Las Cabezas de San Juan a Espera.

El relieve del municipio se caracteriza por la transición entre la campiña sevillana y las marismas del Guadalquivir, con suaves colinas por el Este y Sureste con las estribaciones de la sierra de Gíbalbin, que forman parte de las estribaciones de las sierras del Sistema Subbético, mientras que por el Oeste domina el paisaje típicamente marismeño.

Como referencia histórica transcribo la curiosa editorial (sin firma) publicada en el libro de feria de Las Cabezas de San Juan del año 1943, titulada "Las Cabezas de San Juan. Datos históricos" que dice:

El origen histórico de esta villa, se remonta a la época fenio-elenica, si bien emplazada en un lugar algo distante del que hoy ocupa, designándosele con los nombres de Uggia y Allocaz, hasta que en tiempo de Julio Cesar se edificó una nueva población, en el sitio que hoy se encuentra enclavada, conocido como Colonia Castrum Julium.

Durante la dominación árabe se llamó Medina Montufar y dependía del valicato de Utrera.

Cuando en la época de la reconquista fue rescatada la villa, se puso bajo la advocación de San Juan por haber sido los caballeros de esta orden militar, bajo las de Fernando III el Santo, los que se

apoderaron de ella. Debido a esta circunstancia y a la topografía del terreno que la circunda en forma de montículos o cabezos, se le empezó a llamar San Juan de los Cabezos o de Las Cabezas, ignorándose la época en que se verifica la transposición de vocablos, para acabar denominándola Las Cabezas de San Juan, hecho que tal vez tenga relación con el pequeño cuadro del altar mayor de la iglesia parroquial, que representa la cabeza sangrante del procurador de Cristo.

Las Cabezas de San Juan ocupa una de las páginas de la historia contemporánea, a causa de haberse sublevado en esta villa el General Riego al frente del regimiento de Asturias, el día 1 de Enero de 1820, proclamando la Constitución del año doce, desde el balcón de La casa frontera al Ayuntamiento, donde en el año 1915 se descubrió una lápida conmemorativa, que fue quitada el año 1938 y depositada en las bóvedas de la parroquia.

Su templo es de los mejores de la archidiócesis, de estilo renacimiento florido, del último tercio del siglo XVIII, en cuyo interior se conservan cuadros de Goya, Zurbarán y Valdés Leal, y esculturas de la Roldana y Mesa, mereciendo especial mención una imagen del Cristo de la Vera-Cruz atribuida a Montañez, hasta que el crítico de arte y catedrático Sr. Hernández Díaz, lo catalogó entre las obras de Mesa.

El plano de Ayuntamiento, que constituye un soberbio edificio, fue obra del mismo arquitecto que dirigió la obra de la Iglesia, Lucas Sintora; construyose el primer cuerpo al final del siglo XVIII, terminándose el piso superior el año 1862.

Esta villa tiene en la actualidad unas 8.000 almas, aproximadamente, y dista 65 kilómetros de Sevilla, con la que tiene fáciles comunicaciones por ferrocarril y autobuses. Es pueblo eminentemente agrícola, con un término de 21.000 hectáreas, en las que se cultivan toda clase de cereales, maíz, garbanzos y algodón.

Completan el núcleo de población los poblados de Marismillas, Sacramento, San Leandro y Vetaherrado.

Habitantes (año 2022): Las Cabezas de San Juan (15430) Marismillas (1470) Sacramento (184) San Leandro (106) Vetaherrado (96). Total 16386 habitantes. 8170 hombres y 8216 mujeres.

Según los datos publicados por el INE procedentes del Padrón Municipal de 2022 el 62.00% (10.160) de los habitantes empadronados en el municipio de Las Cabezas de San Juan han nacido en dicho municipio, el 36.01% han emigrado a Las Cabezas de San Juan desde diferentes lugares de España, el 28.87% (4.731) desde otros municipios de la provincia de Sevilla, el 4.98% (816) desde otras provincias de la comunidad de Andalucía, el 2.16% (354) desde otras comunidades autónomas y el 1.98% (325) han emigrado a Las Cabezas de San Juan desde otros países.

Así mismo siguiendo la información ofrecida por el Censo Electoral a 1 de Marzo de 2023, el número de cabeceños que residen habitualmente en el extranjero o han trasladado al extranjero su residencia habitual, mayores de 18 años eran 101 personas.

Según estos datos ofrecidos por el INE en la estadística del Padrón los habitantes empadronados en Las Cabezas de San Juan que han nacido en otros países ascienden a 325.

Habitantes de otros países residentes en Las Cabezas de San Juan según país de nacimiento en el año 2022.

Alemania	8	Nigeria	1
Argelia	1	Paquistán	1
Argentina	6	Paraguay	3
Bolivia	3	Perú	4
Brasil	1	Polonia	7
Bulgaria	1	Portugal	7
Chile	1	Reino Unido	3
China	15	República Dominicana	4
Colombia	25	Rumanía	27
Cuba	8	Rusia	1
Ecuador	6	Senegal	2
Francia	28	Uruguay	1
Italia	1	Venezuela	1
Marruecos	120	Otros	39

El núcleo urbano de Las Cabezas de San Juan se configura en torno a la conocida desde siempre por la calle Real, conservando la morfología que ha tenido desde épocas pasadas, con largas manzanas orientadas de Norte a Sur. Hace décadas, años 50, apenas se componía del casco antiguo, conformando un perímetro muy reducido. Partiendo de la plaza del General Franco (hoy de los Mártires del Pueblo) tomando el margen derecho subía por Barrio Nuevo

y calle Calvo Sotelo, (hoy Rabadanés) con manzanas dando a la calle Virgen de Consolación, pero sin existir esta aún. Esta calle transcurría hasta la actual calle Betis, pasando a unirse con la actual calle Virgen de los Remedios, calle Caracol, y con la calle Lebrija, ubicada en la zona Sur de la localidad, hasta el cruce denominado de “los Cuatro Vientos”, en la zona Sureste, bajando por la actual Avenida de Nuestro Padre Jesús Cautivo (antes Alcázar de Toledo) hasta unir con la calle General Castaño, (hoy calle Blas Infante) para volver a unir por Avenida Ramón de Carranza (hoy Federico García Lorca) con la plaza del General Franco; cerrándose el perímetro.

Los nombres de las calles, plazas y barrios de Las Cabezas de San Juan, tienen un significado concreto; nos recuerdan y enseñan la historia de la localidad, nos dan pista sobre personajes, sitios y acontecimientos que han tenido que ver con el pueblo. El nomenclátor de éstas ha venido girando en torno al momento político y a otras muchas causas. Homenajean a personajes famosos del propio pueblo o del mundo; (Nelson Mandela, Blas de Otero, Juanitoto) reflejan algunos acontecimientos históricos, (Plaza de América, 1 de Mayo, General Riego) recuerdan actividades y oficios (Albañiles, Herreros, Fontaneros) reflejan características físicas de las calles (Ancha, Cuesta de Trigueros, Carril Ancho, el Calvario).

Desde 1979 hasta hoy, las calles y plazas de nuestro pueblo han cambiado de nombres, sobre todo por motivos políticos; por ejemplo, la actual Plaza de la Constitución Española o del Ayuntamiento se llamaba con anterioridad Plaza de la Falange Española, la calle Ancha era General Queipo de Llanos, la calle Cantarrana se rotulaba como Cánovas del Castillo, la calle Blas Infante era la del General Castaños, la calle Nueva José Antonio Primo de Rivera, la actual calle Albañiles se llamó hasta 1979 Conde de Villacreces, la Plaza Maestro Don Juan Marín de Vargas anteriormente fue Coronel Yagüe, la calle Practicante José Tojas era la calle Teniente Rodríguez Mancera.

La calle Practicante José Tojas, donde nací y viví mis primeros veinte años conformaba mi mundo inmediato en mi niñez; hace unos días pasee detenidamente mi vieja calle. Con nostalgia observé que aquella calle de mi infancia ya no era la misma. Toda ella se encuentra cambiada en su estructura; Las casas, locales y tiendas que mi mente retenía en su memoria ya no estaban, las gentes que conformaron la calle en mi época, ya no estaban allí en su mayoría. Le llamo “mi calle” al tramo comprendido desde la Plaza Maestro Don Juan Marín de Vargas hasta un poquito más arriba del Mercado de Abastos; calle muy transitada por aquellos años de mi niñez, centro neurálgico del pueblo en toda la extensión de la palabra, una de las

dos únicas calles adoquinadas del pueblo junto con la calle Albañiles; mi calle olía a churros en la mañana y a vino por la noche, muchos bares (la lata de Gumersindo, el Café de Pepe Coto, Casa Manolo, el Bar de Quiñones y otros).

Por las décadas de los 50 y 60 habitábamos mi calle (lo recuerdo perfectamente, como si lo estuviese viviendo ahora) desde la Plaza Maestro Don Juan Marín de Vargas hacia arriba por la acera de la derecha comenzaba la calle con la tienda de Joaquín el de Fermina, la siguiente la vivienda taller de Antoñito Mayorga el zapatero (después fue el salón de Antonio el peluquero) le seguía la casa de Juanito Terán con su despacho de quinielas, en la casa de más arriba el practicante don José Toajas la siguiente era la de Miguel Curado, seguida de la de María Vacas, la siguiente la de Enrique Panera, la de Carmelita la del Curilla, la de la familia Fernández Yañez, y la de José Barea, la Pensión de Dolores Yañez, a continuación le seguían el bar Manolo propiedad de Faustino Beato Fernández (abuelo de Sandra García la de Radio Las Cabezas) a continuación el local de José Román (Pepe el de Rosa) la casa de Joaquín Fernández Castro esposo de Paquita Gómez Santos, la taberna de Gumersindo la casa de Antonio Gómez y de Dolores Lemus y el estanco de Eusebio Cañas y Dolores Palacios... Por la acera de la izquierda desde la plaza del Bacalao donde estaban el Bar de Rita y la barbería de Juanito Alba, calle Teniente Rodríguez Mancera arriba, hacia esquina la casa del practicante don José Toajas hijo, seguida de la de Manuel Lemus, la oficina del Banco Hispano Americano, la barbería de José Herrero Ríos (Pepe el de Regla) , la casa de Frasquita Morón Barrena, el bar de Quiñones, la confitería de Juanitoto, la casa de José Caballero y Antonia Rubiales, la de Dolores Castro y Pedro Gutiérrez, la tienda de Curro Vacas (con su loro) la de Socorro Espinosa y u hija María Jesús, el Café de Pepe Coto, la casa de Carmen la de Cristóbal, la tienda de tejidos de Domingo el del sindicato, la Plaza de Abastos (a ésta habría que dedicarle un artículo aparte) la casa de Juanito Guerrero y la botica de Don José Marín de Vargas, refugio y paño de lágrimas de todo el pueblo. Por aquella calle Real de mi niñez subían y bajaban “los Amarillos” las motos, los coches, el bombito tirado por mulos que vendía el agua para beber, subía y bajaba José Cordones Castro “el Pato” con su Isocarro repartiendo las bombonas de butano y hasta los camiones de cargas, pues era calle de doble dirección. Increíble pero cierto.

Nostalgia de mi niñez, amor por mi pueblo, por sus calle y su gentes, recuerdos que nunca se olvidan, domingos de misa obligatoria. ¡A ver a quien se le ocurría decirle a su maestro que no asistiría a la misa de domingo!

Los niños de los años 60 jugábamos en la calle al coger, a mosca, al tula, a la canicas, a la monacha, a piola, al che, o al fútbol, partidos interminables, que no finalizaban hasta que se conseguían los goles acordados de antemano.

Las decisiones importantes en cualquiera de los juegos se tomaban mediante un práctico “Pito pito gorgorito ¿Dónde vas tan rebonito?... Voy a cada de mi abuela, pin pon fuera!”,

No existía la televisión o casi nadie la tenía, pero en algunas casas si había enormes aparatos de radio; en el dial se podía leer, Paris, Roma, Moscú y otras ciudades, pero solo se cogía (sintonizaba) Radio Nacional de España.

Un día al año (el 20 de noviembre) después de oír misa nos conducían a la alameda de las acacias (fachada principal de la parroquia de San Juan Bautista) donde se encontraba “la Cruz de los Caídos” y cantábamos el “Cara al Sol”. No había agua corriente, nos lavábamos a diario como los gatos en el palanganero y los sábados o los domingos baño completo en el caldero de zinc.



Típica barrica de sardinas arenques de la época

Merendábamos café migado, o como mucho pan con una onza de chocolate; bocado de pan, bocado de chocolate.

Recuerdo mi etapa de monaguillo con el parroco don Julio Ruíz Pérez, con don Francisco Vargas Álvarez y con don Cristóbal Almellones Romero. Personajes singulares cada uno por sus cosas, y la señorita Feli, hermana del párroco Don Julio dueña y señora de la parroquia.

Un recuerdo que tengo imborrable era la rotundidad con que se arreglaban los errores, diciendo simplemente “empezamos otra vez”

El peor de los castigos y la peor condena era que en el colegio el maestro te castigara haciéndote escribir 100 veces, “no debo...”

¡Cochino el último! Era lo único que nos hacía correr como locos hasta que sentíamos que el corazón se nos salía del pecho.

No me puedo olvidar de aquella leche en polvo que repartían en la escuela y que se pegaba al cielo de la boca, sin posibilidad de despegártela del paladar. Tampoco se me olvida, las quedadas y los juegos en el porche de la Caja de Ahorros San Fernando, ni de la biblioteca con su encargado y director de dicha Caja de Ahorros don Juan Ávila Pinto.

El mayor negocio posible en nuestra niñez era conseguir cambiar diez de nuestros cromos repetidos, por aquel que hacía tanto tiempo que buscabas, ni de llevar el álbum, para comprobar in situ los cromos que te faltaban.

Todas estas cosas simples nos hacían felices, no necesitábamos nada más.



El general Rafael de Riego tras su discurso en Las Cabezas de San Juan. (Ilustración de Jesús Sánchez Daimiel)

Las Cabezas de San Juan es una más de las localidades andaluzas con mucha historia a sus espaldas. Fue en este lugar hace doscientos tres años, en concreto el 1 de enero de 1820, donde el teniente coronel liberal Rafael de Riego se convertía en referencia histórica de la lucha por la libertad al sublevarse contra Fernando VII, dando lugar al primer período de monarquía constitucional de la historia de España: el conocido como Trienio Liberal (1820-1823)

Es por ello que a día de hoy (2023) nos encontramos inmersos en la celebración de la conmemoración del 200 Aniversario de la Proclamación de Riego y el Trienio Liberal (2020 - 2023) una efeméride que nos recuerda la importancia de quienes lucharon por los derechos y libertades de los que somos depositarios y pone en valor el papel que de alguna manera jugó nuestra ciudad en aquel capítulo de la historia de nuestro país.

En España, adoptamos los himnos que nos llegan de fuera, mientras, de cuando en cuando, resucitamos la polémica sobre si se debe poner letra a la marcha granadera que nos sirve de himno nacional.

“El himno de Riego” nació como himno de los liberales en el siglo XIX y acabó marcando la historia contemporánea de España.

Su canto durante la dictadura, estuvo prohibido. Si hay una melodía que marca la historia contemporánea de España, es esa. Y, además, con el añadido de haber sido coreada con igual entusiasmo por republicanos y por liberales monárquicos.

El himno nació de la música que animaba la marcha de Riego con las tropas insurrectas que obligaron al rey a firmar la Constitución de 1812. La letra fue escrita por Evaristo Fernández de San Miguel, amigo de Riego, militar, noble e historiador también asturiano, El autor de la música se desconoce.

“Prefiero vencer a morir”

Esta es la primera de las nueve estrofas de la letra original de Evaristo Fernández San Miguel:

*Serenos, alegres
valientes y osados
cantemos, soldados
el himno a la lid
de nuestros acentos
el orbe se admire
y en nosotros mire
los hijos del Cid.*

Y continúa con el estribillo:

*Soldados, la patria,
nos llama a la lid
juremos por ella
prefiero vencer o morir.*

Aunque se cantó profusamente, no fue himno oficial de la Primera República, período en el que coexistieron varios himnos, entre ellos la “Marcha Granadera”, base del actual himno nacional español.

En la Segunda República, la canción fue tan popular que no son pocos los que la consideran su himno. Oficialmente, nunca la fue, En 1931, poco después de la proclamación de la República, estalló una gran polémica entre políticos e intelectuales sobre su pertinencia como himno nacional. Pío Baroja llegó a escribir un artículo en el que lo calificaba de “demasiado callejero” e “impropio de los ideales” de la República.

Himno de Riego letra original de Evaristo Fernández San Miguel.

Serenos, alegres,
valientes y osados,
cantemos, soldados,
el himno a la lid.
De nuestros acentos
el orbe se admire
y en nosotros mire
los hijos del Cid

**Soldados, la patria,
nos llama a la lid,
juremos por ella,
prefiero vencer o morir.**

Blandamos el hierro
que el tímido esclavo
del fuerte, del bravo
la faz no osa a ver;
sus huestes cual humo
veréis disipadas,
y a nuestras espadas
fugaces correr.

Estrillo.

El mundo vio nunca
más noble osadía
Ni vio nunca un día
más grande en valor,
que aquel que inflamados
nos vimos del fuego
que excitara en Riego
de Patria el amor

Estrillo.

Su voz fue seguida,
su voz fue escuchada,
tuvimos en nada
soldados, morir;
Y osados quisimos
romper la cadena
que de afrenta llena

Estrillo.

Rompímosla, amigos,
que el vil que la lleva
insano se atreva
su frente mostrar.
Nosotros ya libres
en hombres tornados
sabremos, soldados,
su audacia humillar.

Estrillo.

Al arma ya tocan,
las armas tan solo
el crimen, el dolo
sabrán abatir.
Que tiemblen, que tiemblen,
que tiemble el malvado
al ver del soldado
la lanza esgrimir.

Estrillo.

La trompa guerrera
sus ecos da al viento
horror al sediento,
ya ruge el cañón;
y a Marte sañudo
la audacia provoca,
y el genio invoca
de nuestra nación.

Estrillo.

Se muestran, volemós,
volemós, soldados:
¿los veis aterrados
su frente bajar?
Volemós, que el libre
por siempre ha sabido
del siervo vendido
la audacia humillar.

Estrillo.

El legado de Rafael de del Riego seguirá siempre vivo en Las Cabezas de San Juan, una ciudad que lleva con orgullo haber sido el escenario de un acontecimiento determinante en la historia de España.

¡Las Cabezas de San Juan ciudad de la Libertad!

FOTOS PARA EL RECUERDO



Helados los Valencianos, que refrescaron y endulzaron muchos veranos cabeceños.



Francisco Galán Jiménez junto a su señora Dolores Gordillo González y su hijo Manuel Galán Gordillo.



Pedro Cruz

Manuel Páez Otero, Paco Terán, Isidro Guisado, Pedro Cruz, ... Páez Cueva, y Manolo el cartero.



Ana María Caballero Yáñez. Año 1950.



Maricarmen Bozada la de la farmacia y su hija Charito en su primer cumpleaños.



Manolo González Bastos. Caseta Municipal año 1967 junto a Rafael Ávila Valladares. Campeonato Infantil de Fútbol. Entrega El alcalde D. Felipe López.



Niños con Juan Britto y Juan Romero colocación primera piedra Capilla del Cautivo año 1993.



Felipe y Rocío Valderrama Pacheco año 1992.



El maestro D. Manuel Alpresa en su calle, actual Blas de Otero. Como detalle se puede apreciar el estado de la calzada.



Ana Martínez con sus hijos Juan y Luis Sánchez Martínez y su prima Magdalena Cañete.



Sobre la moto Cristóbal Guerra de paquete Patricio Sanz.



Elena Pascual Chicote Elena la de la granja, junto a su amiga y compañera María Bahamonde Ruiz esposa de Frasquito el Sevillano.



A caballo Manuel González Pacheco, actual encargado de la Banda San Juan Evangelista.



Isabel Cárdenas, esposa de Jerónimo Fernández, el día de su primera comunión celebrada el 22 de mayo de 1962 en la San Francisco Lebrija.



Luís Rosado, Luis Fernández y Rafael Páez.



Carroza Romería. Sole Vélez, Mari Pepa Alpresa. María Dolores Maestre, Vitorino, F. Castro, Rosario Panera, Dolores Beato.



Año 1992. Primera salida procesional de San Juan Bautista Patrón de Las Cabezas de San Juan.



Manuel Alonso el pequeño de los hermanos Cúchares en la plaza del Bacalao con un amigo.



Familia Valderrama, Felipe, Milagros y María José Valderrama, acompañados de sus conyuges...



Ana González Rodríguez con sus hijos Francisco y Juan Manuel Vergara González.



Lola Cañas con Jesús Quintero. Yerbabuena 2004.



Juan Cantalejo y Pepe Sánchez hermano de Isabelita Sánchez en el cruce de Las Cabezas de San Juan.



Luis García, Reme Vargas, Aurelio Lemus, María Dolores Calvente, Rosi Vargas, y José María Ballesteros.



Antonio Guijo Domínguez y Lola Rodríguez Cordero junto a sus tres hijos, Fernando, Antonio y María del Carmen.



Victoria Gómez Lemus con su Anamari.





Pedro Gutiérrez, Cristóbal Fernández Gómez, Curro Martínez, Francisco Sánchez, Manuel Gómez Santo, Manolo Redaño, Manolo Chapata, Rafael Castro, Juan Otero y Antonio Guijo.



Luisa Coto Rubiales con dos años, en el patio del Café.



Antonio García Álvarez y señora.



Manuela Guisado y otras con niñas de comunión



Antonio Román. El alemán. Personaje de la época y buena persona.



Antonio García Álvarez y Soledad Bernal Ibañez con sus hijos Luís, Carmen y Antonio.



Julia Guisado García, Juana López, el maestro Don Antonio Alpresa Sánchez, detrás Francisco Quirós y don Julio Ruíz Pérez, los niños Antonio y Pepe hijos de Pepe Nicanor y Enrique Manuel Piñero (el Coco)).



Luis, Antonio y Ana Sánchez Concha.

Un Año en Imágenes



CABECENSE, nuevo ascenso a Tercera



Acto de toma de posesión



San Juan Bautista, patrón de Las Cabezas de San Juan



Recreación histórica del Levantamiento de Riego



Recreación histórica del Levantamiento de Riego



Tamborada Isi, día de Andalucía



Inauguración monumento a Riego



Miss Romera 2023



Romería San Isidro



Acto Graduación I.E.S. Ciudad de Las Cabezas



Semana Santa

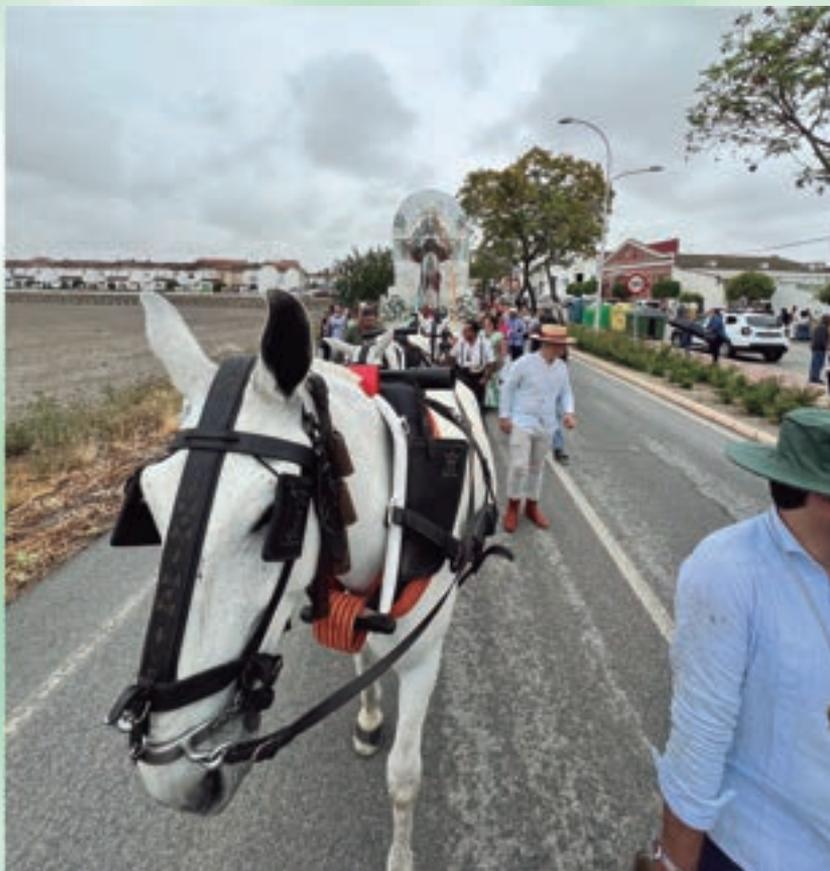




Corpus Chisti



Procesión Santa Ángela



Romería del Rocío



Coro de campanilleros Centro Ocupacional



Navidad



Coro de campanilleros Los niños del Luva



Carnaval

Feria 2022



Familia Vergara Guerrero





Sandra Vilchez



Caseta Municipal



José Ramírez y Ángela Cascante. Paseo de Caballos.



Recordando a Gasparo, en la Cena de los abuelos





Pila Bautismal
Parroquia de
San Juan Bautista

Nuestro pueblo



Fachada principal Parroquia de San Juan Bautista



Plaza de la Constitución



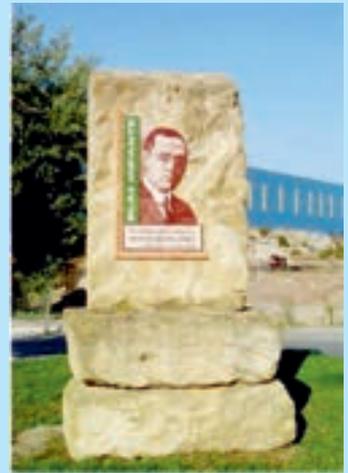
Pasaje Doña Mercedes



Postigo del Convento



Las Cabezas de San Juan con niebla



Glorieta Blas Infante



Nuevo viario

VIDA SOMOS TODOS

POR: Pilar Puerto Camacho

Mi patria son las fronteras de mi memoria, las barandas verdes del patio de mis abuelos socorriendo la luz de la tarde. Es un pozo amamantando las horas, atesorando los días gráciles de mi infancia, la razón ingenua y álgida, la bitácora clara guiada de recuerdos.

La feria son también recuerdos, desordenados quizá en la alacena del tiempo; es la plata sosegada en las fotos blanco y negro que recuerdan aquella vida, nuestra vida. Porque la feria somos todos: los de antes, los de ahora. Porque vida somos todos, también. Todos somos parte de esta historia, que viene siendo nuestra raíz, nuestra cultura. Quizá en estos momentos de alegría me atreva a remarcar esto: nuestro papel como colectivo creando sociedad, sembrando cultura, compartiendo festejo y, sobre todo, impulsando la solidaridad.

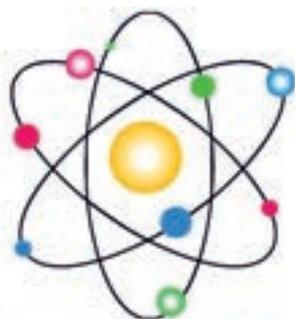
He encontrado entre estas páginas un buen lugar para recordarnos la importancia de nuestro compromiso como sociedad que mueve mundo, que trabaja por mejorar nuestro lugar en él. Todo empieza en cada uno de nosotros, aunque parezca sorprendente e ilusorio. Así me animo a recordar en este tiempo de recuerdos la enorme labor de las

organizaciones que apoyan a tantos colectivos que realzan su voz para pronunciarse alto y claro en el mundo; tantos grupos de personas que necesitan ser escuchados, respetados, integrados y valorados por la sociedad -por todos nosotros-; tanto apoyo sustancial a la investigación, para que entre todos podamos generar conocimiento que mejore nuestra calidad de vida. Porque nadie está exento de enfermedades, aunque siempre intentaremos ayudar más y mejor para curarlas o frenarlas. Pero todo comienza en cada uno, en apoyar las causas solidarias que se encuentren cerca de nosotros. Afortunadamente, en nuestra localidad estamos llenos de ellas, impulsadas por personas maravillosas, no me cabe duda: Abriendo Camino, Asociación de Alzheimer, AECC Las Cabezas... Al final no es cuestión de quejarse en saco roto, es cuestión de actuar con corazón dentro de nuestras posibilidades. El movimiento es siempre fortaleza.

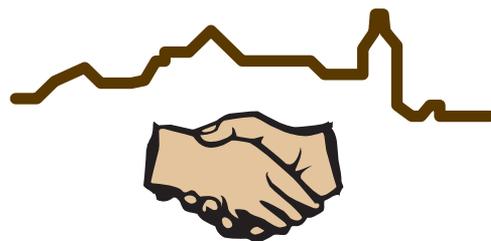
Como el aire que baila entre volantes por un traje de flamenca, no podemos detener el tiempo, pero podemos ayudar a construir mejores caminos para bailarlo. ¡Os deseo a todos una Feliz Feria de Septiembre!



**Asociación Cabeceña
Contra el Cáncer
2012**



Asociación Sildavia



**A. F. A.
Las Cabezas de San Juan**



CUANDO FUIMOS JÓVENES

POR: Antonio Rojas López

Ya son varias las colaboraciones con este libro de Feria, intentando siempre rescatar la memoria de nuestro pueblo a través de su historia, su gente y su costumbre. Cualquier tiempo no tiene que ser mejor, pero sí debemos darle el lugar que merece, porque es parte importante de muchos cabeceños y cabeceñas que, en estos recuerdos que entre todos compartimos, vemos recordada nuestra infancia y juventud. Todo va cambiando pero creo que este pueblo ha tenido mucha historia a nivel social y es nuestra obligación, la de los que aún conservamos todo como si fuese ayer, hacer un esfuerzo y ceder este legado a los más jóvenes, a nuestros hijos y nietos para que entiendan qué somos como pueblo.

Seguramente en la recopilación de datos algún nombre, persona o lugar puede quedarse detrás, y no es mi intención pero seguro que nuestros lectores entienden la buena Fe en este intento de hacer que nuestra memoria continúe viva.

Hoy existe una oferta de diversión muy grande, de todo tipo y para todos los públicos. Dentro y fuera de nuestra localidad. Solos o en compañía, relacionado con el deporte, con la cultura o con el ocio en general, pero siempre no fue así. Lo que vamos a contar hay que entenderlo desde el contexto social en el que sucede, que no era más que la España de hace sesenta años, la que vivimos y la que teníamos y donde al final la inmensa mayoría de jóvenes intentaba pasarlo lo mejor posible. En una de aquellas iniciativas nace J.A.R.C, JUVENTUD AGRICOLA RURAL CATÓLICA.

Fue creada a finales de los años sesenta por Don Francisco Vargas Álvarez, párroco de Las Cabezas De San Juan. Él, fue el que tuvo la capacidad de comprometer a un gran número de jóvenes para llevar a cabo aquel proyecto que consistía en que los jóvenes de nuestro pueblo tuviesen actividades culturales y argumentos para divertirse. Para ello alquilamos un sótano en la avenida Jesús Nazareno propiedad de Antonio "el albino", incluso tuvieron que hacerle una reforma, comprando algún mobiliario nuevo, y cómo son las cosas, la escasez económica de aquella asociación hizo que tuvieran que pedir un crédito al banco de 30.000 pesetas. Aquel crédito se puso en pagos mensuales, para lo que solicitamos al ayuntamiento un permiso para montar una caseta en la velada de San Juan para ayudar al pago, siendo al segundo año un gran éxito.

Se colocó en la Plaza de los Mártires y toda la estructura fue cedida por el mismo ayuntamiento, en madera de color verde. Aquel primer año solo había una caseta, pero eso cambió y ya en el segundo fue creciendo el número de estas, el alumbrado, los kioscos de bocadillos, las casetas de tiros, etc.

La asociación J.A.R.C organizaba excursiones, festivales musicales, incluso en los fines de semana se contrataban a grupos. Por poner nombres de aquellos grupos entrañables, recordar a los DUENDES, LOS

DENIS, LOS POSTER, THE BARKING, LOS PUNTOS NEGROS y LOS BLUE como los más conocidos de entre todos los que nos visitaban. El primer gran festival fue en el cine Capitol, quedando como primer grupo LOS PUNTOS NEGROS, con un premio que consistía en tocar durante la noche en el salón de Paco Campos, en el castillo. Estos grupos de las siguientes fotografías eran habituales en nuestras fiestas, dando la nota de color y música a nuestra juventud.



LOS DENIS (Utrera)



LOS BARKINGS (Los Palacios y Villafranca)

No debemos comparar épocas diferentes, cada una tendrá su parte positiva y su parte negativa, pero aquellos que vivimos esta que cuento, siempre tendremos el gran recuerdo de todo lo que nos parecía una novedad. Esta asociación creada por el párroco de nuestro pueblo, sirvió para dar cabida a esas inquietudes que teníamos los jóvenes y que comenzamos a resolver a través de esta forma de organizarnos. No solo era participar en estas veladas montando la caseta. Era un lugar común para todos aquellos a los que nos parecía atractiva la idea de relacionarnos en torno a una forma de diversión, que no era otra que la cordialidad y el buen ambiente.

Y como no puede ser de otra forma me gustaría acordarme de algunos de aquellos amigos que formaron parte de una idea tan bonita: Pepe Orozco,



LOS DUENDES (Guadalema de los Quinteros)



LOS POSTER (Villamartín)



LOS MORRIS (Morón de la Frontera)

los hermanos Vaca, Javier y Antonio, Garrido, Enrique Salguero, Domingo Valladares, Ángel Oliva y alguno más que se va en este giro al pasado. Y de forma especial a los que ya no nos acompañan.

Si la memoria no me falla, esta asociación estuvo activa hasta 1973, aportando muchos valores a todos aquellos jóvenes que tenían inquietud y ganas de estar en ella

Hasta aquí nuestra vuelta al pasado, nuestro viaje por un momento de nuestra historia, la de nuestro pueblo y nuestra gente, con nuestras costumbres que nos han hecho llegar hasta nuestros días con nuestras luces y nuestras sombras pero con la plenitud de haber vivido momentos bonitos compartidos con amigos que ya no están, y que también sirven, estas líneas que leen, para rendir nuestro pequeño homenaje a todos ellos. Que tengan una buena Feria y sigan disfrutando de nuestro pueblo y nuestras tradiciones.



LOS BLUE (Las Cabezas de San Juan)

EL ESTADIO VARACAÑIZO

POR: Juan Antonio Vélez

Desde que yo tengo uso de razón, que por cierto ya hace muchos años, he conocido en Las Cabezas el deporte del fútbol. Transponiéndome a los años cuarenta-cincuenta puedo decir que he conocido el equipo de fútbol que había por esos años y donde entre otros Jugaban, Luis «El Calero», Nicolás González, «Cotillo», «el Nene de la Santera». De esos años me acuerdo de poco más, no así del equipo de los años cincuenta que jugaba en el estadio Varacañizo.

Por los años cincuenta el fútbol en Las Cabezas era una gran distracción para sus vecinos. Era tanta la afición al fútbol que casi todos los domingos y festivos había partido con buen taquillaje, lo mismo en invierno como en verano.

El Cabecense de los referidos años no estaba federado, por lo que no tenía que someterse a la disciplina de ninguna federación. Si no recuerdo mal, para que se formase el equipo de fútbol de los referidos años influyeron varios factores, que Agustín Sánchez Muñoz tuviese unos terrenos en la salida de la carretera de la estación, que él viera que los ciudadanos de las Cabezas estaban por el fútbol y además que él tuviese un hijo que jugaba muy bien al fútbol, «Pepe Sánchez, el Pilili».

Antes de hacerse el estadio, en el mismo lugar ya jugaba el equipo de Las Cabezas, temporadas muy cortas, cuando mucho un par de meses, el tiempo entre la recolección y la siembra. Y ustedes dirán: ¿pero qué tiene que ver el fútbol con la agricultura? Pues sí, porque esos equipos no tenían campo de fútbol como tal, sino que jugaban en terrenos rústicos, que cuando recolectaban, inmediatamente después, le ponían las porterías y a dar patadas al balón. Así más o menos empezó el Cabecense de los cincuenta.

Tiempo después hubo un cambio radical, Agustín Sánchez, además de panadero, era un buen comerciante y, viendo que el personal tenía ganas de fútbol y con su hijo Pepe como figura del equipo, quiso que en Las Cabezas hubiese fútbol todo el año y con la unión de unos amigos como Juan González Morato, Leandro López, Antonio Jiménez y otros más acordaron el cerramiento de los terrenos nombrados. Hacerlo de mampostería les resultaba muy caro y eligieron una forma más económica, hacer el cerramiento con vareta y cañizo, y no todo el contorno del campo, solo los que daban a la parte norte, este y sur, la parte oeste ya estaba cerrada con la trasera de los edificios que estaban saliendo del pueblo por la carretera de La Salina. Estos edificios eran el corralón de Rogelio del Valle, la cochera de Vicente Salas, la taberna de Valderrama y la casa-taller de Rueda. Además del cerramiento, en la parte que daba al este, considerada como preferencia, instalaron una fila de asientos de madera. El precio de esa zona era más elevado que en el resto del campo.

También diré algo sobre el terreno de juego,

como que no tenía las medidas reglamentarias, era un poco más pequeño, el suelo era de tierra rústica y además tenía pendiente de este a oeste, no era ninguna «perita en dulce». Con todos sus defectos y virtudes, los cabeceños estábamos locos por el fútbol y siempre se hacía un buen taquillaje, hiciese frío o calor.

En lo deportivo tengo que decir que para ser jugadores amateurs (aficionados) tenían una buena plantilla, entre ellos estaban Pepe Cordero, Aurelio Rodríguez, El Polonio, El Nene de la Santera, Eusebio Cañas, Adolfo Cañas, Pepe Guisado, Pepe Zalea, El Delio, La Perona, El Nono, Rabanito, El Suso, etc. También venían jugadores de fuera para reforzar la plantilla, recuerdo a Monreal, El Ciclón, Rodríguez, Borrego y Arias, este último fue jugador de Primera División.

Entre lo malo que estaba el terreno de juego, la pendiente y el barrizal que se formaba los días de lluvia, no había equipo que le ganara al Cabecense y mira que pasaron equipos por aquí. De Sevilla vinieron casi todos, El Calavera, Triana, El Triaca, Tiro de Línea, Ciudad Jardín, San Jacinto, Oro Blanco, Juventud del Betis, etc. También pasaron equipos de los pueblos cercanos, Villamartín, Arcos, Lebrija, Trebujena y algunos más. Por lo contado del terreno de juego y que nuestro equipo era muy bueno, casi todos los rivales nombrados y muchos más mordieron el polvo de la derrota, salvo un día de feria, que se jugaba un trofeo importante y al entrenador Manolo Fernández no se le ocurrió otra cosa que concentrar al equipo en El Ranchillo. Allí se hartaron de arroz con sus correspondientes copitas y cuando llegó la hora del partido no podían ni con las calzonas, fue uno de los pocos partidos que perdieron.

También hacían algunos desplazamientos, más que nada para devolverles la visita a los equipos de los pueblos mencionados. Igual que en casa, el equipo no perdía casi nunca en los desplazamientos, por lo que creían que se podían enfrentar a equipos más potentes como El Utrera que estaba en Tercera División. Pues bien, concertaron un partido con el equipo utrerano y escaparon mal, perdieron por 8-0. Este partido lo presencié, fui con mi amigo Fernando Salea, encargado del marcador del Estadio Varacañizo, que le gustaba mucho el cachondeo y muchas veces los números los ponía boca abajo.

Os voy a contar una anécdota de las tantas que ocurrieron en el estadio Varacañizo. Como he dicho antes, el campo era terrizo, por lo que cuando llovía mucho se ponía impracticable. Un domingo que vino a jugar el equipo de Oro Blanco, había llovido mucho y el terreno de juego era un gran barrizal. Allí estuvieron un buen rato decidiendo si se jugaba o se suspendía el partido y al final decidieron jugar. A la hora de buscar árbitro, los dos que solían pitar los partidos, Puerto y el Perlo, no querían. Al lado estaba Antonio Baena, y dijo:

“No apurarse, yo arbitro». Le dieron el pito, se arremangó los pantalones y a arbitrar se dijo. Esto es un decir, porque se puso en el centro del campo y de allí no se movía. Pitó dos penaltis que no habían sido, por lo que los jugadores del Oro Blanco empezaron a protestar y le dijeron que desde donde estaba no podía ver si era fuera o dentro de la raya del área, que estaba muy lejos. Antonio Baena contestó: «Es verdad, no lo he visto, pero lo he pitado porque me lo ha dicho aquel» y señaló para un espectador. Otra anécdota simpática es la que liaban el árbitro Puerto y la Perona. Puerto, para sonsacarle, le pitaba faltas que no eran para escuchar a «la Perona» decir disparates y así se llevaban todo el partido.



No sé cuándo se fundó el primer equipo llamado Cabecense, si se lo que fue por los referidos años, y también sé que este año un equipo con el mismo nombre que el de los años cuarenta - cincuenta, ha pasado a tercera división por lo que les doy la enhorabuena, a directiva, jugadores, entrenador y a todas las personas que han hecho que el C.D CABECENSE en la temporada 2023-2024 juegue en tercera división.

Hago una mención especial a mi querido Amigo Antonio Gómez Delgado, que por su fallecimiento no ha podido ver, una vez más, el equipo de sus amores pasar a tercera división.



Foto de Nicolas González en un campo de fútbol por los alrededores de La plaza de Los toros y un equipo de los años 50 que jugaba en el estadio Varacañizo.



Fotos de La presidencia de un día de futbol en el estadio Varacañizo y El día que vino el equipo de Sevilla el equipo llamado Oro Blanco, Pepe Cordero presidente de dicho club, Mari Pepa Toajas. Agustín Sánchez y el Polonio.

JOAQUÍN ÁLVAREZ SUÁREZ, UN ASTURIANO EN SEVILLA

POR: Laureano Víctor García Díez, Tineo (Asturias) 2023.

El título de este artículo bien podría ser también “Joaquín Álvarez Suárez, un sevillano de Asturias” dado que tal era el cruzado amor que tenía y que demostraba día a día por sus dos tierras chicas, la natal, Asturias, y la adoptiva, Sevilla. Sea como sea estas humildes palabras no tienen más sentido que recordar a este “paisano” que tanto hizo por el Centro Asturiano de Sevilla y al que tanto tengo que agradecer cuando se cruzó en mi vida a raíz del hermanamiento de Tineo y de Las Cabezas de San Juan.

Era el año 1988, apenas llevaba unos meses de concejal de cultura en Tineo, después de las elecciones municipales de 1987, cuando una llamada de teléfono desde el consistorio cabeceño me puso en la pista de algo que se estaba fraguando a casi mil kilómetros de mi concejo y que no era otra cosa que el homenaje que preparaban a uno de los hijos más ilustres de mi tierra, el general Rafael del Riego, nacido en Tuña, Tineo, y que pasó a la historia merced al levantamiento que pronunció en Las Cabezas en defensa de la Constitución de 1820. Aquella llamada la realizaba desde el que sería pronto mi pueblo hermano, Francisco Domingo Román Ojeda. Primero fue una visita de parte de la corporación de Las Cabezas a las fiestas de San Roque en Tineo y pronto la devolución de esa visita y los actos de la primera parte del hermanamiento entre ambos pueblos, entre ambos concejos, entre las gentes del norte y del sur. Ahí, y Joaquín (a la izquierda) en uno de los actos de homenaje a Riego sinceramente no sé muy bien cómo ni por qué, entra en juego Joaquín Álvarez Suárez, flamante nuevo presidente del Centro Asturiano, situado en la avenida Ciudad Jardín de la capital hispalense, que nos abrió muchas puertas, nos facilitó muchos contactos y trabajó personalmente como si aquello fuera una de las magníficas actividades que él y su equipo organizaban en esa “embajada” que Asturias tiene a las orillas del Guadalquivir.

Mi esposa y yo fuimos de avanzadilla a Las Cabezas para ir preparando la logística de aquellos actos de hermandad. Cuando llegamos al aeropuerto de San Pablo nos esperaba una representación del Centro Asturiano, a la cabeza Joaquín y su esposa Susi. Luego nos desplazáramos a



En el ayuntamiento de Sevilla con su alcalde y el de Tineo

Las Cabezas y allí, en no pocas ocasiones volveríamos a encontrarnos hasta el día del homenaje a Riego. Joaquín nos facilitó el contacto para la elaboración de los “bollos preñaos” que, como muestra de la gastronomía asturiana se degustaron junto al “chosco”, al queso de “Cabrales” y de “afuega el pitu” y otras especialidades como “los frixuelos”. También fue fruto de las gestiones de nuestro amigo la “sidra” que acompañó a toda la comida sólida y hasta unos gaiteros que amenizaron con sus sones aquellas jornadas imborrables ya en nuestra memoria.

Pocos años después, en 1991, Joaquín Álvarez Suárez y el Centro Asturiano de Sevilla fueron de nuevo anfitriones de una embajada de Tineo. La peña “Los Frixuelos” dirigimos uno de nuestros viajes culturales a la villa hermana de Las Cabezas y la junta directiva del Centro nos recibió de forma increíble. Nos hicieron incluso una visita guiada a las obras de lo que al año siguiente sería la gran exposición mundial “la Expo 92”. Nos acompañaron en la visita a Las Cabezas, donde, como no podía ser de otra forma, rendimos homenaje al general Riego con un ramo de flores y nuestras torpes y desentonadas notas musicales con los instrumentos artesanales de parte de los integrantes de la charanga que habíamos fundado dentro de la misma peña.

Pero aún habría una tercera vez. Todos los años el Centro Asturiano celebraba la fiesta de “la Santina” de nuestra Virgen de Covadonga y cada año la dedicaba a uno de los concejos (municipios) asturianos. Cuando se dedicó esa fiesta, que el

Centro, como en tantos y tantos lugares de Asturias, denominaba “fiesta del Bollu”, dedicó a Tineo, allá nos fuimos una nutrida expedición, presidida por el alcalde y acompañados de varios concejales, además de un grupo folclórico “Los Concetsones” y de otras expresiones culturales. Fueron unos días magníficos, llenos de asturianía y de sentir andaluz. Unas jornadas que en el ayuntamiento de Sevilla con su alcalde y el de Tineo no hicieron más que acrecentar el cariño, la amistad y la hermandad entre nuestras dos tierras; Tineo y Las Cabezas de San Juan, entre, en definitiva, Asturias y Sevilla.

Nunca perdí del todo el contacto con Joaquín Álvarez Suárez y el Centro Asturiano. Colaboré con algunos escritos en la revista que anualmente publica el Centro. Tuve la ocasión de compartir con Susi y con Joaquín algunas jornadas en su casa de Valdesoto, en Asturias, y de acudir a algunos actos culturales organizados por él en Asturias o acompañarle cuando le hicieron entrega de alguno de los muchos premios y reconocimientos que le hicieron en su tierra natal. Quiso el destino que mi mujer y yo compartiéramos con Joaquín y con su



Joaquín (a la izquierda) en uno de los actos de homenaje a Riego

esposa un café, en Oviedo, tres días antes de su fallecimiento.

Cuando hablo de Las Cabezas de San Juan o de Sevilla me viene de inmediato a la memoria la figura de Joaquín, con su aspecto bonachón de astur andaluz viejo. De persona afable, cariñosa, desprendida y entregada a lo que él consideraba su pasión; Asturias y Sevilla, Sevilla y Asturias. Gracias, por tanto, querido amigo, por haber sido siempre como eras y por querer tanto a tus tierras. Un abrazo allá donde te encuentres.

AGRUPACIÓN QUINTERIANA DE LAS CABEZAS DE SAN JUAN

POR: Juan Palazón

El escrito de este año tiene el objetivo de mostrar y hacer posible que las cosas buenas que pasa en nuestro pueblo de Las Cabezas no caiga en el olvido. Una de las mejores cosas que hemos tenido en nuestro pueblo, y no entiendo por qué no se le ha hecho ningún homenaje o reconocimiento, es a la Agrupación Quinteriana de Las Cabezas que han llevado el nombre de Las Cabezas de San Juan no solo por toda la provincia de Sevilla, sino también por muchos rincones de España, cosechando éxitos muy importantes colocando el cartel de no hay billetes, como por ejemplo en el teatro Imperial de Sevilla, donde realizaron dos funciones y agotaron las entradas quedándose fuera muchas personas.



Para conseguirlo son importantes manifestaciones como, en este caso, el teatro popular y costumbrista, que supuso para la cultura y la sociedad ese aire fresco que fue en su día el teatro de los hermanos Álvarez Quintero; como otros bloque de teatro, desde el género chico a las comedias y los dramas que muy bien interpretó la Agrupación Quinteriana de Las Cabezas y que llevaron por los distintos lugares que actuaban.



Añadían además éxitos cosechados en Madrid, Ceuta, Asturias, Badajoz, entre otras ciudades importantes de la geografía española causando asombro y admiración, tanto entre el público como la crítica.

Desde aquí nuestro más sincero reconocimiento a las personas que han pertenecido al grupo durante sus 20 años de trayectoria, y en el marco de una época difícil, pero que no les impidió estar permanentemente apostando por un tipo de teatro que hacía las delicias y la alegría de los presentes, saliendo después de cada función con una sonrisa y satisfacción de ver las cosas bien hecha.

Es bueno recuperar, crear un espacio cultural que pretenda mantener ese espíritu de valores, costumbres y tradiciones que hacen que un pueblo tenga su propia identidad.



Nos podemos sentir orgulloso de haber tenido durante dos décadas en Las Cabezas de San Juan una Agrupación teatral que hizo las delicias de las gentes. Puso en valor la forma de ser de los andaluces, y ese realismo como una especie de naturalismo ingenuo con el toque de humor, características determinantes en la representación de sus obras fácilmente reconocible para el espectador.



AGRUPACION QUINTERIANA DE LAS CABEZAS. La Agrupación Quinteriana de Las Cabezas de San Juan interpretará mañana domingo, en Madrid, la obra 'Manda a tu madre a Sevilla' (en la foto, una escena), de José de Lucio, dentro del programa de actos que Dragados y Construcciones ha diseñado con motivo de la celebración del cincuenta aniversario de la empresa. Esta agrupación teatral amateur está integrada por más de veinte personas, de edades superiores a los cuarenta años, y se decanta por obras de corte popular, fundamentalmente de los hermanos Álvarez Quintero.

Llenaron los patios de butacas. Realizaron una obra escénica absolutamente monumental. Contaron con el aplauso del público y con el respeto y la admiración de los críticos.



No son merecedores del olvido al que se les somete, porque gozaron del triunfo. Un triunfo que no estuvo exento de esfuerzo, sacrificio y dinero, ya que todas sus actuaciones eran de ámbito benéfico. Muchas corporaciones cofrades, hermandades, asociaciones, entre otros, contaron con este grupo teatral para programar las funciones teatrales destinaban la recaudación a sus bolsas de Caridad.

Las Cabezas de San Juan

La Agrupación Quinteriana prepara el estreno de «La venganza de la Petra»

Las Cabezas, F. Javier Álvarez Vilar

Tras las últimas actuaciones de la Agrupación Quinteriana de Teatro de Las Cabezas en el teatro Enrique de la Cuadra, de Utrera, y del Centro Cultural de la Once, Sevilla, ahora se afanan en perfeccionar el estreno inminente de la pieza «La venganza de la Petra», obra del inmortal alcañtino Carlos Arniches. La Agrupación, que dirige desde sus inicios la profesora Amelia Gallego, está integrada por alicionados al teatro que desinteresadamente actúan en pro de causas benéficas de su pueblo.

Admiradores de los hermanos utreranos Serafin y Joaquín Álvarez Quintero, preparan con entusiasmo una obra de Arniches, que se estrenará en el Teatro Municipal San Juan, de Las Cabezas, en la primera semana de marzo, y donde el autor enriqueció al costumbrismo propio de la época con una postura moral populista, que no sólo utiliza los temas populares, sino que se pronuncia afectivamente como solidaria del pueblo.

Precisamente en esta obra trabaja el actor cómico del barrio sevillano de San Bernardo, Rafael Martín «Rayito», afincado en Las Cabezas desde hace años e integrante fundador de la Agrupación y quien transmite ilusión y facilidad en el interpretar al resto de sus compañeros de reparto, contribuyendo con su destreza interpretativa a hacer más fructifera y llevadera la puesta en escena.

ABC, 18-06-96

Balance positivo de la I Muestra de la Provincia

Buena puesta en escena de «El retablo del flautista», de Sagarra

Concluyó la felizmente organizada primera Muestra de Teatro Aficionado de la Provincia, por la Diputación sevillana, actividad cultural que es de esperar se repita en años sucesivos, pues el atizar las brasas del arte escénico amateur entre los numerosos grupos que hay en la provincia aviva el fuego y es remedio eficaz contra el posible entibamiento del entusiasmo que mantiene en activo a los aficionados al arte de Talía.

En la última semana han desfilado cinco grupos más por el escenario del teatro Imperial. La Agrupación Quinteriana de Las Cabezas, dirigida por Amelia Gallego, ofreció una representación de la comedia en tres actos «Manda tu madre a Sevilla», pieza cómica que hace medio siglo, en la década de los cuarenta, alcanzó gran número de representaciones y que hace diez años la repuso Florinda Chico en el Álvarez Quintero. Su autor, José de Lucio, fue un habil artesano constructor de comedias, que alcanzó su apogeo en las décadas de los treinta y cuarenta, aunque no pasara de una discreta segunda fila. De él eran «El niño de las colas» y «¿Quién me compra un lio?», que los espectadores más mayores recordarán porque se hicieron de ellas sendas versiones cinematográficas. Es arriesgado montar textos de ese tiempo, porque la comedia puramente cómica, que nace en la Restauración por motivos puramente evasivistas y que por la misma razón se mantiene hasta mediados del presente siglo, requiere obligada actualización formal para ser ofrecida al espectador de hoy.



Manuel Copete

de la Factoría Creativa del Ayuntamiento de La Rinconada, ha mostrado su montaje de «La pereza», pieza ultranaturalista, bajo cuya apariencia subyace una fuerte carga social. Su autor es el argentino Ricardo Talesnik, que en los años sesenta y setenta fue bastante representado en España. Recordémosle «Los japoneses no esperan», «La familia Colindrán» y «El avión negro». Muy apta para ser montada por grupos aficionados.

Vistazul nazareno

El desconcertante colectivo de teatro Vistazul, de Dos Hermanas, que alterna en su variado y amplio repertorio obras tan importantes como «El malentendido», de Camus; «Bodas de sangre» y «El retabillo de don Cristóbal», de Lorca, o la interesante «Cantata de Santa María de Iquique», curiosa versión teatral del disco de Quilapayún, junto a obras de los Quintero y de Muñoz Seca, pero de las más adias y de comicidad más gruesa del portuense, como «Usted es Ortiz» o «Las inyecciones» o el doctor Cleofías Uthof es mejor que Voronof, desmadrado «apropósito» de circunstancias, de 1927, ha venido replicando «Las mesquitas», feble comedia quinteriana, que presentara en este mismo teatro hace unos meses, ahora, mejorada tras el conveniente rodaje. Pero hubiéramos preferido admirar los auténticos méritos del grupo en textos de la categoría de «El malentendido», que lo tienen recién estrenado.



Esta fue la segunda representación de la obra de teatro.

La agrupación de teatro Quinteriana realizó su segunda escenificación

La compañía de teatro sevillana, agrupación teatral Quinteriana, de Cabezas de San Juan puso anoche en escena por segunda vez su representación benéfica de María del Mar Cerrudo. Este acto ha sido organizado por el Club Decano de los Leones. 'Puebla de las mujeres' y 'Las buñoleras', ambas de los hermanos Álvarez Quintero (de ahí el nombre del grupo teatral), son las dos obras que representarán los actores. El espectáculo comenzó a las diez de la noche. A esta segunda escenificación asistieron las primeras autoridades locales. Esta es la primera ocasión en que el grupo teatral viene a Ceuta. Según explica Enrique Hernández, uno de los miembros del Club Decano de Leones, esta iniciativa tiene una doble vertiente: ayudar a la familia de la niña y ofrecer una buena alternativa de ocio y cultura a los ceutíes. "Son un grupo de su gran prestigio", apunta Hernández, "yo los he visto actuar en Sevilla y vale la pena acudir a sus representaciones". El grupo teatral está actualmente de gira en la ciudad de Vigo. El Club Decano ya hizo una aportación para María del Mar. Además, se ha contactado con personas de Houston para que acompañen allí a los Cerrudo.



En el histórico grupo de la Agrupación destacaron actores y actrices que siempre ofrecieron en el escenario un gran nivel como: Rafael Martín "Rayito", Lola Cañas, Juan Manuel Rodríguez, Ana María Caballero, Isabel Maestre, Carmen Muñoz, Juana López, Pedro Moreno, Dolores Fernández, Ana García, Pepe Vargas, Mari Cruz Gallego, Fani Morón, Manuel Lemus, Francisco Rodríguez, Juan Jesús Marín, Juan Guisado, Rafael Orozco, Agustina López, Antonio Jurado, Antonio Boza, Rafael Caballero, Lola Casero, Rocío Delgado, Juan Pedro de Miguel.

Sus inicios fueron a finales de los años 80, cuando este grupo de amigos tuvo la gran idea de crear el cuadro de actores locales que se llamó AGRUPACIÓN QUINTERIANA DE LAS CABEZAS DE SAN JUAN. La dirección de la Agrupación cayó en manos de la maestra **Amelia Gallego Pérez**. Fueron más de 100 las representaciones realizadas durante su trayectoria. Incluía numerosas obras de los hermanos Quintero representadas por la Agrupación como: **Malvaloca**, **Puebla de las Mujeres**, **El Patio**, **Las Buñoleras**, **Los Chorros del Oro**, y de otros autores: **Soy un Sinvergüenza** de Pedro Muñoz Seca y Pérez Fernández, **Anacleto se Divorcia** de Pedro Muñoz Seca, **La Venganza de la Petra** de Carlos Arniches y **Manda a tu Madre a Sevilla** de José de Lucio, entre otros.



La actividad cultural y social que desplegó la Agrupación Álvarez Quintero de Las Cabezas, fue tan amplia e importante porque adquirieron un compromiso con ellos mismos, con su vocación y con el mejor teatro. Fue compromiso acorde con su tiempo; de servicio público, de formar a los espectadores en un patrimonio incomparable, entretener y educar, abordar los problemas sociales del momento, mover a la reflexión... En definitiva, adquirir un compromiso de calado y devolver a los ciudadanos parte del patrimonio cultural, costumbrista, popular del entorno de la vida cotidiana pasada y presente a través del teatro.



Por mi parte, dejo esta pequeña reseña documental de la Agrupación Quinteriana de Las Cabezas con el objetivo de que quede custodiado a través del Libro de feria 2023 de nuestra localidad para la posteridad, como un acto de justicia merecida, como reconocimiento y homenaje a la labor realizada de un grupo de hombres y mujeres de nuestra localidad que, con una trayectoria difícil, larga e intensa de éxitos de casi veinte años, han calado hondo en los espectadores, en la crítica, siendo un referente del teatro no solo provincial.

Fuese como fuese, se puede decir que la trayectoria de la Agrupación Quinteriana de Las Cabezas nos ha dejado su aportación para la historia de nuestra ciudad. Muchos de sus miembros nos han dejado, partieron para la otra vida; pero bueno queda el recuerdo, su impronta y el granito que ha dejado por el bien de la cultura de su pueblo.

Creo que nuestra institución local, como representación de la ciudadanía, tiene una deuda con esta Agrupación por su aporte cultural y por ser grandes embajadores de nuestra ciudad.

TEATRO J. M^a. RODERO

**Torrejón de Ardoz
(MADRID)**

Domingo 17 de Noviembre de 1.991
11 de la mañana

AGRUPACION QUINTERIANA DE LAS CABEZAS

(Sevilla)



en



MANDA A TU MADRE A SEVILLA

(José de Lucio)

Como en años anteriores, vamos a describir la historia de una canción especial, de esas que tenemos en un lugar preferente de nuestro corazón. Se trata de uno de los grandes temas de nuestro cantante más querido y admirado y al que nunca olvidaremos. Se nos fue hace muchos años, pero sus canciones estarán siempre vivas, siempre permanecerán en nuestros más gratos recuerdos.

NINO BRAVO - LIBRE

Para escribir Libre, Pablo Herrero y José Luis Armenteros se inspiraron en una historia real que había tenido lugar 10 años antes. Una trágica historia que los había impactado cuando la leyeron en los diarios, o acaso la prensa la había refrescado al cumplirse el décimo aniversario y de ahí tomaron el hecho.

Ya había transcurrido un año desde la construcción del Muro de Berlín. Dos jóvenes alemanes que se encontraban en el lado este querían sortear el obstáculo e irse a vivir a la Alemania libre, la misión era complicada. Peter Fechter y Helmut Kulbeik pasaron varias semanas observando con detenimiento cada movimiento de la guardia, las rutinas, las diferentes características de la construcción, hasta que se les ocurrió un plan, algo precario, pero ellos consideraban que si aprovechaban la velocidad y la agilidad de sus 18 años podían tener éxito y eligieron cuidadosamente el lugar desde donde intentarían la fuga. El Muro se iba reformando continuamente, semana a semana adquiría nuevas medidas de seguridad para no ser traspasado, a lo largo de su recorrido su ancho variaba, había barreras, torres de vigilancia, sistemas de disparo automático, distinto número de tropas. Todos esos factores entraron en su análisis y el 17 de agosto de 1962 se decidieron a llevarlo a cabo.

Los dos adolescentes se escondieron en una panadería pegada al Muro. En ese lugar exacto la seguridad parecía vulnerable. Conocían de memoria el movimiento de los guardias, había un breve momento en que se producía un punto ciego en el lugar en el que ellos se encontraban, debían aprovecharlo. Saltar, caer en lo que se denominaba Pasillo de la muerte, (también conocido como Zona de seguridad o Zona de nadie) un pasaje que estaba entre los dos muros, correr rápido una decena de

metros hasta alcanzar el alambrado, luego sortear el alambre de púa y trepar la cerca para caer del lado occidental.

Del otro lado no solo los esperaba la libertad, a Peter lo aguardaban su hermana, su cuñado y sus sobrinos que vivían en la otra punta de la ciudad, y a quienes veía con frecuencia hasta que se construyó el Muro. Obrero de la construcción, había obtenido un permiso de salida pero en el último momento le habían denegado esa posibilidad. Su juventud, las ansias de respirar un aire nuevo, la sensación de que a pesar de tener solo 18 años su tiempo se acababa, lo empujaron a encarar la aventura.

Peter Flechter y su amigo lograron saltar sin ser vistos pero mientras escalaban el cerco, el último obstáculo, que los separaba del lado occidental, fueron divisados por los guardias del lado oriental. Primero fue un grito, seco, terminante, intimidatorio, los chicos no giraron la cabeza y apuraron sus movimientos, enseguida llegó la ráfaga de disparos, Helmut consiguió llegar a lo alto del muro y dejarse caer del otro lado, estaba ileso, y en libertad, Peter fue alcanzado por una bala a la altura de la cadera, cayó de espaldas contra la tierra, quedó tirado en la Zona de nadie y a su alrededor se fue formando un charco de sangre oscura.

Además de los soldados de ambos lados, muchas otras personas habían presenciado el hecho, los testigos pidieron que atendieran al chico que estaba tirado, estaba con vida pero perdía mucha sangre, la gente se fue acumulando y comenzó un griterío clamando por clemencia, pero nadie fue a asistir a Peter. Los soldados del lado occidental le tiraron un botiquín para que intentara unas curaciones preliminares, fue una idea ridícula, el chico estaba demasiado débil y semiinconsciente. Los soldados de ambos lados no se animaban a acudir en su ayuda, unos días antes había habido un incidente con heridos graves y nadie se quería arriesgar.

Durante 50 minutos Peter Flechter agonizó ante la vista de cientos de personas, que solo miraron cuando dos soldados del lado oriental lo recogieron, ya nada se podía hacer, Peter, a los 18 años, había muerto de un balazo, procurando su libertad, tratando de cruzar el muro absurdo.

Treinta y siete años después del disparo fatal, en 1997, con Alemania ya reunificada, los guardias que dispararon contra Peter fueron juzgados por homicidio. Los dos (había un tercero pero falleció antes del juicio) fueron condenados a 21 meses de prisión, una pena que no era de cumplimiento efectivo. Los jueces dijeron que era imposible determinar cuál de los tres guardias hizo el disparo que ocasionó su muerte.

Se suele repetir que Peter Flechter fue el primero de las más de 280 personas que perdieron la vida tratando de cruzar el Muro de Berlín. Pero la primera en morir fue Ida Siekmann, en agosto de 1961, la mujer desesperada, se tiró desde la ventana de su departamento tratando de superar la pared y llegar al otro lado, las severas heridas ocasionadas por la caída provocaron su muerte.

Hasta el final hubo quienes no perdieron la esperanza de fugarse, Winfried Freudenberg fue la última víctima que se cobró el Muro, fue en 1989, poco antes de que desapareciera, trató de cruzar en un globo casero (se conocían intentos exitosos de familias enteras) pero el artefacto se desplomó desde una altura considerable.

Ciudadanos de Berlín Occidental levantaron un memorial en honor a Fechter. El caso de Peter por su edad, por la crueldad de la situación y por la cantidad de testigos y las protestas que estos levantaron, tuvo mucha difusión. La revista Time publicó un artículo sobre su muerte. Allí se llamó por primera vez al Muro de Berlín como el Muro de la Vergüenza.

La canción Libre de Nino Bravo fue un éxito inmediato, estaba incluida en el álbum Mi tierra y apareció en octubre de 1972. Seis meses después Nino Bravo estaba muerto, pero el tema conoció muchas versiones. En Latinoamérica, en medio de las dictaduras tomó una nueva vida, pasó de balada a canción protesta. En Chile se la utilizó durante un tiempo como código de resistencia y hubo un episodio que generó polémica, en el Festival de Viña del Mar de 1974. Edmundo Bigote Arrocet, un cómico nacido en Argentina pero chileno de nacionalidad, finalizó su actuación cantando el tema, y en el palco principal estaban Augusto Pinochet y su esposa.

Libre, interpretada por Nino Bravo o por algunos de los cantantes populares que se la apropiaron, con el paso del tiempo se convirtió en un clásico, en un himno que le canta a las posibilidades, a la libertad y que se independizó del hecho que la inspiró. A pesar de su letra que explicita el triste final, el público privilegió el lado optimista, la apuesta a la esperanza.

Con esta historia, Pablo Herrero y José Luis Armenteros escribieron esta bella canción, una más de la extensa carrera de estos dos músicos, pioneros de la joven música española, que fundaron en 1961 el grupo Los Relámpagos y que posteriormente han compuesto muchas canciones para primeras figuras de nuestro país, como Rocío Jurado, Fórmula V, Basilio, Francisco, Juan Bau, Jarcha, Nino Bravo... y muchos más.



Tiene casi veinte años y ya está / cansado de soñar,
pero tras la frontera está su hogar, / su mundo, y su ciudad,
piensa que la alambrada sólo es / un trozo de metal,
algo que nunca puede detener / sus ansias de volar.
Libre, / como el sol cuando amanece
yo soy libre, como el mar. / Libre,
como el ave que escapó de su prisión / y puede al fin volar.
Libre, / como el viento que recoge mi lamento
y mi pesar, / camino sin cesar,
detrás de la verdad / y sabré lo que es al fin, la libertad.
Con su amor por banderas se marchó / cantando una canción,
marchaba tan feliz que no escuchó / la voz que le llamó
y tendido en el suelo se quedó / sonriendo y sin hablar
sobre su pecho flores carmesí / brotaban sin cesar.
Libre, / como el sol cuando amanece
yo soy libre, como el mar. / Libre,
como el ave que escapó de su prisión / y puede al fin volar.
Libre, / como el viento que recoge mi lamento
y mi pesar, / camino sin cesar,
detrás de la verdad / y sabré lo que es al fin, la libertad.

50 AÑOS DE LA PUCH MINICROSS

POR: Pedro Fernández Bornes

Una moto de leyenda que muchos de nosotros guardamos en el corazón.



A principio de la década de los 70 (1972 – 1973), la marca nueva de la empresa asturiana Avello se empieza a hacer presente en el mercado con la que será su gran éxito: la Puch Minicross. En 2023, como es lógico, la entrañable "mini" cumple 50 años.

La Puch minicross supo despertar afición en toda España al presentar un motor fácilmente operable, ideal para aprender los rudimentos de la mecánica. Un dato vital para no pocos jóvenes usuarios. De hecho, durante los años setenta, resultaba bastante común el caso de motociclistas iniciados con este pequeño ciclomotor potente y rápido como un cohete.

Más allá de haber sido el medio de locomoción por excelencia para jornaleros del campo y de las marismas, los ciclomotores Puch, Ginson, Derbi, Rieju, Vespinos y otras marcas, fueron desbancando a la bicicleta de siempre, fue también la Puch minicross, la primera montura adolescente para centenares de aficionados a las motos, pues Angel Nieto (13 títulos mundiales de motociclismo entre 1969 a 1984) por entonces galopaba en el Circuito de Jerez a toda marcha, haciendo afición entre la juventud cabeceña, por lo que la Puch minicross supo despertar afición convirtiéndose en uno de los hitos más simbólicos de una época.

La Minicross dio en el clavo desde un punto de vista comercial, ya que ponía al alcance de los adolescentes una máquina con la que empezar a familiarizarse no sólo con el motocross tan de moda en aquellos días, sino también con la mecánica y diría yo que con la chapa y pintura, como ejemplo recordar los depósitos que se fabricaban Carlos Lemus o Curro Espejo "Currito el Mijita".

La expansión del consumo lentamente experimentada en la década de los 70 fue el detonante, al fin y al cabo, en aquella España donde el automóvil aún no era un objeto masivo, las motocicletas se

alzaban como una opción popular para el transporte de los menos pudientes. Nuestro pueblo contaba por entonces con varios talleres de reparación y ventas de motos y bicicletas que vivían por aquellos años la explosión del motor, el Taller de Juanico, el de Rueda, el taller de Diego Domínguez Báez "el niño de Torremarisma", o el de Fernando Fernández Fernández "Fernandito el del Taller".

En suma, Las Cabezas de San Juan por los setenta necesitaba de motos para su laboreo del día a día y la Puch minicross dio en el clavo desde un punto de vista comercial, ya que ponía al alcance de los trabajadores jóvenes y menos jóvenes una máquina con la que empezar a familiarizarse con los vehículos a motor y dejar a un lado la socorrida bicicleta.

Aun hoy se ven algunas de estas máquinas de dos ruedas recorriendo diariamente las calles de nuestro pueblo, una de ellas la montaba y aun la conserva el conocido coleccionista cabeceño D. Antonio García Álvarez que la adquiere en el año 1974 a Juan Bernal "Rueda" al precio de 15.000 pesetas pagadas a plazos al agente comercial (prestamista) muy activo por aquellos años en nuestro pueblo D. Antonio Campos Carrero. Posiblemente según me cuenta Antonio la primera Puch que llegó a nuestro pueblo.



Antonio García Álvarez

La Puch minicross una moto de leyenda que nos transporta a nuestros primeros pasos sobre dos ruedas y que muchos de nosotros guardamos en el corazón.

Una montura de iniciación la Puch minicross situada entre las máquinas más queridas por la afición española al motociclismo representativa de una época.

Madre mía cuantos recuerdos!

RECORDANDO PLATOS DE MI COSECHA

POR: Antonio Otero Berejinal

Gracias a los ricos productos de nuestra tierra, Las Cabezas de San Juan atesora una gastronomía campera y sabrosa, presentando una gran variedad de guisos y postres. De ellos podemos destacar la comida fresca, las habas heladas, el conejo con arroz o el pato marismeño maridado con el arroz de nuestras marismas, las cabrillas con tomate, los caracoles en caldo, la sopa de tomates, los guisos con berza, los espárragos revueltos, el gazpacho o las aceitunas partidas. A la hora del postre, vale la pena probar la espoleá, el arroz con leche, las torrijas, los pestiños y los auténticos rosquetes amarillos cabeceños.

Punto y aparte o mejor dicho seguido, como complemento a estos platos típicos, tenemos el pan de kilo, sin duda alguna, el producto que caracteriza a Las Cabezas de San Juan. El secreto del pan nuestro de cada día, y su fama, está en la calidad del trigo y en su cocción realizada en hornos de leña. Aún perviven los tradicionales “Maestros de pala”. Disfrutamos de una gran variedad de piezas de pan, como kilo abierto, kilo de miga, chulos, hallullas, teleras... Una exquisita elaboración que hace que los platos de siempre en nuestro pueblo sean acompañados por su producto por excelencia, dando ese toque exquisito para el paladar.

Soy una persona aficionada a la cocina. Afición que se me ha ido transmitiendo a lo largo del tiempo de forma oral, afición que debo a mi familia especialmente a mi padre “Curro Cai”, que era un gran cocinero, suyos tengo muchos platos, pero con mi toque personal. Decir también que mi mujer me ayudó mucho al principio en la elaboración de algunos platos, especialmente los guisos de lentejas, garbanzos, habichuelas y otros de mucho cuchareo.



En esta ocasión os muestro algunos de los platos típicos y tradicionales de nuestro pueblo, de mi cosecha, platos que todos conocemos, realizados eso sí, a mi manera.

Me despido mis queridos paisanos esperando que disfrutéis de estos platos como yo al escribir sobre nuestras cocinas y fogones; en otra ocasión les hablaré de algunos otros, pues son muchos y variados. Recordar que todos son deliciosos sabores que se transforman en un solo sentimiento: El amor por lo nuestro.

Tradición, tradición y tradición
¡Buen provecho!



Cabrillas en salsa.



Sopa de tomate.



Potaje de habichuelas.



Menudillo de pollo con arroz.

DOS HISTORIAS

POR: Rafa Martín Cordero

Creo que estoy lejos de equivocarme si digo que cualquiera que esté leyendo esto sabe quién fue mi tío Paco Cotto, ha escuchado mínimo su nombre alguna vez, pero si lo conociste en persona, con total seguridad te contó alguna historia antigua del pueblo, de romanos, de judíos o de los árabes. No hay que decir que si fuiste su amigo de verdad o alguien muy cercano, también sabes que esas historias podían o no guardar parecido con la realidad, ya que algunas cambiaban con el tiempo.

Amaba la literatura y, aún siendo pintor, disfrutaba más en una biblioteca que en un museo. Tenía la cabeza tan llena de relatos ajenos, de informaciones, de datos históricos, de mundos fantásticos, que sus historias personales no podían más que verse ensalzadas, completadas, adornadas por esos otros mundos. Que no se me malinterprete, no digo que mintiera en sus historias, sino que era un ilusionista, que cuando la verdad pasaba por su filtro sabías que podía surgir algún elemento mágico o distinto que lo cambiaba todo tal y como lo conocíamos.

Un par de años antes de que muriera, estuve yendo a su casa para que me contara historias del pueblo y de la familia. Nos sentamos juntos varias tardes y tengo una libreta llena de esos relatos y de páginas en blanco donde hubieran cabido más historias que ya se han perdido. Me gustaría compartir dos de esas historias.

La primera historia tiene lugar durante la guerra civil y yo la llamo: "San Juan y la casa de María Bigotes".

La casa de María Bigotes era uno de los tres prostíbulos que había dentro de Las Cabezas cuando estalla la guerra en España; ella era quizás la persona más conocida en el pueblo y también de la que menos se hablaba en público. La policía más gris, junto al párroco y María Bigotes, formaban un triángulo cómplice de donde salían las listas de artistas, profesores y profesoras, médicos, campesinos... personas honradas que había que perseguir y matar.

La Plaza de los Mártires recién se había bañado de sangre, inspirando ese nombre que se le puso muchos años después, con un masivo fusilamiento público de mujeres y hombres sospechosos de amar la libertad, pero los que seguían vivos en esas listas negras, aún perseguidos, tuvieron que huir de Las Cabezas y esconderse en los montes vecinos.

El párroco, sabiendo que había sido él quién había dado la mayoría de nombres a los golpistas, empezó a tener miedo de que esos hombres y mujeres volvieran del monte una noche a meter fuego a la iglesia. Así que puso los tesoros a buen recaudo en casa de los poderosos terratenientes, pero por cercanía con el templo, también habló con su cómplice, María Bigotes, que había dado el resto de nombres, para que la talla de San Juan pasara un tiempo en su prostíbulo, que aún funcionaba en plena guerra, y así estuviera a salvo de posibles represalias.

Los rojos que habían huido de la muerte no volvieron a vengarse del párroco, nadie metió fuego a la iglesia porque el miedo del párroco no venía de las personas que él había sentenciado, sino de Dios, al que había traicionado tras romper el secreto de confesión de esas familias. Con el tiempo, la figura tallada de San Juan pudo volver a la iglesia, pero había pasado tanto tiempo en el prostíbulo de María Bigotes, que ni las más beatas ni sus maridos se atrevían a mirar a San Juan a los ojos. Se cuenta que estuvieron muchos meses, algunas personas incluso años, sin poder mirar a San Juan a la cara. Unas porque creían que su mirada les contaría verdades que no querían saber, otros por la vergüenza de ser reconocido.

La segunda historia es una historia familiar, de hace más de 200 años, durante la ocupación francesa y quizás se podría llamar: "El culo de la Tata Pepa".

Ya sabemos que Napoleón le pidió permiso al rey de España para cruzar por su territorio hasta llegar a Portugal, que supuestamente era el objetivo a conquistar, pero a mitad de camino dijeron: "Pues ya que estamos aquí...". Napoleón invadió España y puso la corona en la cabeza de un hermano suyo que, por lo visto, le echaba la pata encima a los borbones bebiendo.

Unos cuentan la invasión como de seis años, otros dicen que fueron cuatro, según desde cuando empieces a contar la historia, pero en todo caso fueron demasiados. Por supuesto, en Las Cabezas también estuvieron los soldados de Napoleón, por todos los pueblos del bajo Guadalquivir tenían alta presencia por haber sufrido muchas bajas a manos de zoletas voladoras y precisas.

Me contaba mi tío Paco que nuestra familia vivía en aquel entonces, sobre los años posteriores a 1800, en lo que se conoce como la "cuesta buenos aires", donde la Tata Pepa, una de las muchas tatas



En el patio del Bar El Café, con su sobrino Rafael Martín Cordero.

pepas de mi familia, vivía cuidando la casa cuando no estaba matándose en el campo a trabajar.

Los soldados franceses habían violado a muchas mujeres del pueblo y esa semana la víctima había sido una vecina. La Tata Pepa, que conocía a esta chica de toda la vida, sudaba rabia de la impotencia por tener que saludar a esos salvajes si salía a la calle y se los cruzaba, pero encontró la ocasión de restablecer cierto equilibrio, cierta justicia. Estando en su puerta sola una tarde, un soldado invasor cruzó la calle perpendicular en dirección a Gibalbín y la Tata Pepa le siseó, llamó al hombre tras comprobar que iba realmente solo. Cuando el soldado llegó hasta donde estaba ella, no se

podían comunicar más que por gestos, pero aquel hombre inmediatamente entendió que estaba siendo invitado a subir y “descalzarse”.

Detrás de la alta fachada de ladrillo, había un gran patio y una escalera de piedra con barandilla metálica a la que faltaba un trozo en su parte más alta y que conducía a las habitaciones del lugar. Por esa escalera empezó a subir la Tata Pepa, seguida de un soldado ingenuo que creía tener su día de suerte, excitado, tan emocionado que, antes de llegar al piso de arriba, adelantó a la Tata Pepa subiendo escalones de dos en dos. En ese momento, ella sacudió sus caderas y le dio un culazo al soldado justo cuando pasaba por el hueco sin barandilla al final de la escalera. Sin equilibrio, el hombre cayó de cabeza al suelo de piedra desde varios metros de altura, rompiéndose el cuello.

Yo sé que los libros de historia y Pérez-Reverte lo cuentan de otra manera, en modo épico, pero la realidad es que la gente expulsó a los invasores franceses con zoletas y culazos, al menos esa es la realidad que pintó el Tito Paco para mí con tan peculiares colores.

¿Cómo? ¿Me preguntas qué hicieron para deshacerse del cuerpo del soldado con el pueblo entero tomado por el ejército? Pues mira, hay una verdad muy poco conocida. Si cavas bajo los cimientos de algunas casas de Las Cabezas de San Juan, podrás encontrar monedas romanas, esculturas tartésicas, leones de piedra..., pero también hay muchos soldados franceses de Napoleón bajo los cimientos de alguna que otra.

Y estoy casi seguro de que el culo de la Tata Pepa sólo estuvo involucrado en dos o tres muertes más

Como mucho.

RAFAEL DE RIEGO Y LAS CABEZAS DE SAN JUAN DOSCIENTOS AÑOS DESPUÉS

POR: Víctor Sánchez Martín

Cuando visité por primera vez Las Cabezas de San Juan en marzo de 2020, en el marco del Congreso Internacional dedicado a la revolución de 1820, no podía dejar de sentirme afortunado. Tras muchos años de investigación, tenía el honor de recordar la figura del héroe liberal nada más y nada menos que en Las Cabezas de San Juan, la localidad donde saltó a la fama al conseguir que España volviera a disfrutar de las libertades constitucionales. La cálida acogida de autoridades y vecinos me animó sin duda a volver a dicha localidad, pero la pandemia dificultó todos los planes. Sin embargo, el año de 2023 me permitió retornar a Las Cabezas, nuevamente en marzo. Siempre es un honor poder hablar de Riego ante un vecindario interesado que en el asturiano y la época del Trienio Liberal encuentra un momento histórico crucial, cuando la historia local de la muy constitucional ciudad se entrecruzó con la historia de España, y de qué manera, nada más y nada menos que por medio de la Constitución de Cádiz. Es por ello un placer poder colaborar en la revista de fiestas con esta pequeña síntesis acerca de la relación entre el asturiano y la localidad.

Rafael del Riego, desconocido militar a la altura de 1820, protagonizó a partir del pronunciamiento de Las Cabezas de San Juan un meteórico ascenso desde el anonimato hasta la condición de héroe revolucionario. Fue aquí, en Las Cabezas, donde proclamó la necesidad de restaurar la Constitución de Cádiz, quedando unidas aquí la restauración constitucional y la figura del célebre asturiano. Posteriormente, los acontecimientos políticos del Trienio Liberal (1820-1823) hicieron de su figura, ya en vida, un mito, imaginado y reimaginado de formas muy diversas y, frecuentemente, contradictorias. Su ejecución en 1823 por el reaccionario absolutismo, restaurado por la invasión francesa de los Cien Mil Hijos de San Luis, lo convirtió en mártir por la libertad.

La sabiduría popular, siempre consciente de la realidad, ya desde 1820 difundió para el asturiano el sobrenombre de "Héroe de las Cabezas". ¿Qué llevó a Las Cabezas de San Juan a ser el escenario donde se inició la restauración de la Constitución de Cádiz y las libertades públicas? Aunque es asunto conocido, me permito recordar aquí algunas cuestiones relacionadas con la llegada de Riego a la villa. Recordemos que el asturiano había sido hecho prisionero en 1808, en los momentos iniciales de la Guerra de la Independencia contra los franceses. Enviado a Francia como cautivo, no pudo retornar a España hasta inicios de 1814. Riego sufrió los rigores



Riego con la Constitución

del absolutismo restaurado durante el Sexenio Absolutista (1814-1820), unos años fundamentales para entender la renovada conciencia liberal del asturiano, que provenía de una familia de la baja nobleza asturiana que había sido exponente de las ideas ilustradas.

Riego no fue considerado sospechoso por las autoridades absolutistas y no estuvo implicado en los primeros pronunciamientos y conspiraciones antiabsolutistas que se produjeron (Mina en 1814, Porlier en 1815, Lacy en 1817). Riego parecía buscar su acomodo en el restaurado régimen absolutista, aprovechando para ello los contactos que podía brindarle su origen familiar noble. De hecho, su trayectoria socioprofesional fue buena al menos hasta 1817, gracias al apoyo recibido por parte de Antonio Valdés, antiguo ministro de Marina con Carlos IV, y su sobrino Cayetano Valdés. La influencia de la familia Valdés ayudó al ascenso de Riego, que se graduó como teniente coronel a finales de mayo de 1815 y fue nombrado unos días después, el 5 de junio, para el estado mayor del ejército de Navarra y Guipúzcoa que debía hacer frente al retornado Napoleón en su gobierno de los Cien Días. En esta campaña Riego conoció a la oficialidad del batallón

de Asturias y a los hermanos San Miguel, Arco Agüero y Fernando Miranda, configurando así una red de amistades que tendría gran importancia pocos años después.¹

Así pues, resulta evidente que pese a lo que haya podido afirmarse desde planteamientos interesados, Riego no era ni masón ni conspirador en estos momentos, y en absoluto había retornado de Francia como un conspirador acérrimo. Sin embargo, a partir de 1817 el asturiano sufrió el mismo maltrato que el resto de integrantes de un ejército absolutista exhausto económicamente. Reforma tras reforma, la viabilidad financiera del absolutismo parecía imposible, y las condiciones de los militares empeoraron notablemente, con retrasos en los pagos y falta de oportunidades de ascenso. La oficialidad de las fuerzas armadas comenzó a politizarse ante el evidente empeoramiento de su situación.² Fue en ese momento cuando, ante las dificultades para avanzar en la carrera militar, ya de por sí ralentizada por su estancia como prisionero en Francia, Riego se alistó en el Ejército de Ultramar el 2 de abril de 1819 como teniente coronel, en el batallón expedicionario de la Princesa, bajo la amenaza de perder su empleo si dejaba de embarcarse.³

Conviene recordar que el rey absolutista Fernando VII planeaba enviar un gran ejército hacia América para sofocar las insurrecciones que allí se estaban produciendo. Fue entonces, en julio de 1819, cuando Riego comenzó a trabajar junto a otros militares liberales para que el embarque hacia América no se produjese y en su lugar se proclamase la Constitución de Cádiz, pues la mayor parte de los liberales consideraban que la fratricida guerra terminaría restituyendo los derechos constitucionales a los españoles de ambos hemisferios. Sin embargo, la conspiración liberal fracasó estrepitosamente en julio de 1819 en El Palmar. Fue este el momento en que Riego se convirtió en conspirador liberal, pues así lo acreditan sus propios compañeros; de haber sido anterior su compromiso no habrían dejado de reseñarlo, pues habría acrecentado su fama. Según cuentan

Fernando Miranda y Evaristo San Miguel, unos días antes del 8 de julio fue “iniciado en el secreto y decidido a consagrarse a la libertad y prosperidades de su patria”.⁴

Rafael del Riego se decidió a sustituir a los conspiradores que habían sido encarcelados, amigos como los hermanos San Miguel y Arco-Agüero, y pronto fue conocido por su fervor constitucional. Para noviembre de 1819, según Alcalá Galiano, ya era conocido por su decidida actuación el 8 de julio, cuando intentó organizar la resistencia para evitar que la conspiración liberal fuese desarticulada por el conde de La Bisbal. Todo ello pese a que Galiano cuenta con malicia que había sido un conspirador de última hora y “había entrado en la masonería y en la conjuración, pero haciendo un papel de poco viso en la una y en la otra. La casualidad le llamaba al primer puesto...”⁵

Tras los sucesos del Palmar, Riego fue nombrado segundo comandante del batallón de Asturias, como correspondía a su rango de teniente coronel y fue entonces cuando tomó un papel de gran importancia en la conjura. Uno de los más recientes integrantes de la conspiración, distinguido por su celo y actividad, se incorporaba el 8 de noviembre a un batallón donde la mayor parte de los oficiales eran conocidos o amigos suyos y ya estaban decididos por el pronunciamiento. Serán las propias palabras de Rafael del Riego las que despejen toda duda, pues de forma reveladora comenzó sus anotaciones históricas sobre el pronunciamiento en la fecha del 8 de noviembre. Ese día Riego llegó a Las Cabezas de San Juan desde Bornos, donde tomaba las aguas y recibía atenciones médicas desde principios de agosto. Su pasaporte militar prueba que estuvo en septiembre en la villa de Arcos.⁶

Será aquí cuando encontremos a un activo conspirador. Según Alcalá Galiano, su comportamiento el 8 de julio “ignorado o desatendido por unos, era recordado y aprobado por otros, de lo cual había nacido contarse mucho con Riego entre los continuadores de la poco antes malograda empresa”. También Mendizábal le elogiaba notablemente “porque en la trama

¹ Hoja de servicios de Rafael del Riego, 19 de abril de 1816 y nombramiento para el Estado Mayor del Ejército de Navarra y Guipúzcoa, 12 de junio de 1815, IHCM, Madrid, Célebres, Expediente personal de Rafael del Riego.

² Sánchez, Víctor, “El Ejército”, en Rújula, Pedro y Frascuet, Ivana, eds., *El Trienio liberal (1820-1823). Una mirada política*, Granada, Comares, 2020.

³ Ramos, Francisco, “La trayectoria militar de Rafael del Riego”, *Revista Historia Militar*, 112, 2012, pp. 314-316.

⁴ Miranda, Fernando y San Miguel, Evaristo, *Memoria sucinta de las operaciones del Ejército Nacional de San Fernando, desde su alzamiento en 1º de enero de 1820, hasta el restablecimiento total de la Constitución política de la monarquía*, Imprenta de Collado, Madrid, 1820, pp. 11-12.

⁵ Alcalá Galiano, Antonio, *Apuntes para servir a la historia del origen y alzamiento del ejército destinado a Ultramar en 1º de enero de 1820*, Imprenta de Collado, Madrid, 1821, pp. 52-54.

⁶ Pasaporte militar, Cádiz, 2 de agosto de 1819, Biblioteca Nacional de España, Madrid, Manuscritos, Fondo familia Riego, Mss. 20.270, doc. 149 y Relación empezada de las ocurrencias desde el primero de enero de 1820 hasta la jura de la Constitución, 1821, doc. 156. Riego escribió estas notas autobiográficas en 1821 al considerar que existían “errores” en las narraciones sobre el pronunciamiento y era necesario contar la verdad de lo sucedido.

renovada y reforzada en el ejército había tenido y tenía muy principal parte”; por último, San Miguel y Miranda también confirmaban que en noviembre “Riego persuadía y apuraba”.⁷

Las Cabezas de San Juan y la Constitución de Cádiz fueron los elementos finales para convertir a Rafael del Riego en el mito liberal que conocemos hoy. En Las Cabezas estaba acantonado el segundo batallón de Asturias, uno de los cuerpos más comprometidos con el pronunciamiento y ganado para la causa desde al menos julio de 1819. Según recordaba el asturiano “muchos de los oficiales que yo conocía anteriormente me prometieron las mejores esperanzas de todos los oficiales y demás clases del batallón fundadas en el bello espíritu y completa unión que reinaba”.⁸ Rápidamente Riego se ganó la confianza y respeto de oficiales y soldados al conseguir uniformes nuevos para el batallón y poniéndolo en buen orden mediante ejercicios y banquetes para fomentar la unión. Fernando Miranda, a quien Riego conocía desde 1815, recordaba cómo a las pocas horas de llegar el 8 de noviembre se comprometió junto a sus oficiales “a ser los primeros que levantasen el grito de la libertad de la patria”, destacando su rápida amistad y confianza con Baltasar Valcárcel y Juan Álvarez Mendizábal.⁹

La epidemia de fiebre amarilla había obligado a separar los cuerpos del ejército que debía marchar a América en diversas localidades, y el batallón de Asturias fue ubicado en Las Cabezas de San Juan, de forma que la epidemia jugó a favor de los conspiradores liberales. Sin embargo, a la altura de diciembre de 1819 los preparativos del pronunciamiento se aceleraban ya que la epidemia estaba casi extinguida y se aproximaba el embarque de la tropa. Para entonces Riego ya era uno de los ejes fundamentales de la trama. El 24 de diciembre Mendizábal no tenía dudas e informaba a los conjurados de Cádiz que “había conocido a un joven militar, con talento e inquietudes, que había pasado largos años en Francia y que inspiraba respeto y obediencia a los oficiales y a los soldados”, felicitándose por la buena suerte que habían tenido al encontrar al hombre idóneo para iniciar el pronunciamiento.¹⁰ De esa manera, Las Cabezas de San Juan iba a convertirse en el epicentro del pronunciamiento que sería un modelo para España y

Europa durante los próximos años.

Si bien Riego no fue formalmente el líder del pronunciamiento, pues ese papel quedaba reservado a Antonio Quiroga, buena parte del plan militar fue trazado por Riego, que adquirió en estos momentos previos una importancia extraordinaria, pues serían sus tropas en Las Cabezas de San Juan las que iniciarían las operaciones, ante las dudas de otros conjurados. No había tiempo que perder, pues pronto conocieron que había órdenes para embarcar las tropas en dirección a América el día 2 de enero, de forma que el 27 de diciembre se produjo una importante reunión en Las Cabezas de San Juan entre Alcalá Galiano, Mendizábal, Riego y los oficiales de los batallones de Asturias y Cataluña. Allí se acordó el plan militar: el cuartel general de Arcos sería sorprendido por los batallones de Asturias y Sevilla, mientras que los batallones de España y Corona debían ocupar San Fernando, adelantando fuerzas a Cádiz donde serían recibidos por los conjurados civiles de la ciudad. Finalmente habría un tercer movimiento de tropas hacia Osuna, donde la artillería y varios cuerpos se reunirían, y mandados por López Baños, se aproximarían a Cádiz.¹¹

Es el propio Riego quien explica cómo al amanecer del lluvioso 28 de diciembre meditaba cómo llevar a efecto su parte en la conspiración. Entonces se decidió a rodear el pueblo para proclamar la Constitución en la plaza de Las Cabezas de San Juan, por tres factores principales. En primer lugar, las lluvias habían hecho intransitables los caminos por lo que era imposible mover a sus tropas con la excusa de un ejercicio o paseo militar. En segundo lugar, el comandante interino y el capitán cajero no inspiraban confianza, lo que era un importante obstáculo para extraer los caudales de la caja. Por último, preocupaba cómo salir del pueblo sin ser denunciados ante los tres cuarteles generales que les rodeaban, situados en Lebrija (segunda división de infantería), Utrera (caballería del ejército), Morón (primera división de infantería) y Arcos, el cuartel general del ejército que debían tomar por sorpresa. Rodeados por fuerzas muy superiores, la circunvalación del pueblo parecía la única medida posible para evitar ser delatados. La decisión quedó tomada “porque publicando la Constitución y pronunciándonos como hombres libres, nadie habría que titubease; lo cual hubiera

⁷ Alcalá Galiano, Antonio, *Recuerdos de un anciano*, Librería de Perlado Páez, Madrid, 1913, p. 271. Miranda, Fernando y San Miguel, Evaristo, *Memoria...*, op. cit., p. 12.

⁸ Relación..., op. cit., Biblioteca Nacional de España, Riego, Mss. 20.270, doc. 156.

⁹ Miranda, Fernando, *Memoria sobre el levantamiento y operaciones de la primera división del Ejército Nacional al mando del comandante general D. Rafael del Riego desde 1º hasta 26 de enero de 1820*, Imprenta Mayor, Sevilla, 1820, p. 4.

¹⁰ Janke, Peter, *Mendizábal y la instauración de la monarquía constitucional en España (1790- 1853)*, Siglo XXI, Madrid, 1974, pp. 13-17.

¹¹ Relación empezada de las ocurrencias desde el primero de enero de 1820 hasta la jura de la Constitución, 1821, Archivo Histórico Nacional, Madrid, Diversos, Títulos y Familias, Leg. 80, Riego, carp. 2, doc. 1.

podido suceder en otro caso...". Riego informó únicamente a Miranda y Valcárcel, y el primero confirma el acuerdo de ambos con la idea de proclamar la Constitución.¹²

Amanecía el 1 de enero de 1820. Tras informar a la oficialidad de Asturias y dar las órdenes para circunvalar el pueblo, Riego dio instrucciones y distribuyó ejemplares de su proclama para que fueron leídos a las compañías. Posteriormente nombró alcaldes constitucionales a los vecinos del pueblo Antonio Zuleta y Beato y Diego Zuleta el menor, encargándoles que los habitantes del pueblo observaran el bando, que prohibía a todo el vecindario salir de la villa en todo el día, ni a pie ni a caballo, so pena de ser pasados por las armas. El bando estaba firmado en el primer cantón constitucional del ejército nacional español. El escribano del cabildo precisó en un documento que al tomar posesión "lo aceptaron a la fuerza", buena prueba de los temores que generaba la previsible reacción violenta del absolutismo ante la colaboración con los rebeldes liberales.¹³

El capitán José Rabadán relató con gran detalle lo sucedido aquel día cuando se proclamó la Constitución de Cádiz en la plaza de Las Cabezas de San Juan. A las nueve de la mañana, cuando la lluvia había cesado, Riego llegó a la plaza acompañado por Miranda. Vestía una levita gris, portaba un sable corvo con vaina de acero y tirantes de charol blanco pendían de su cintura. Cuando los cabeceños abandonaban la iglesia tras los oficios divinos, se presentó delante del batallón, con el bastón de caña en la mano izquierda. Hizo traer la bandera y tras recibirla con los honores de ordenanza, lanzó su proclama al pueblo y los soldados, comenzando con el célebre "Soldados, mi amor hacia vosotros es grande"; proclama que él mismo había escrito. El embarque arriesgado, la guerra injusta y el abandono familiar exponían los referentes tradicionales del ámbito militar, que recordaban a los soldados que debían a sus padres la vida, siendo su obligación sostenerles en la ancianidad y por ello exponer sus vidas "para romperles las cadenas que los tienen oprimidos desde el año de catorce". Concluía señalando que la guerra inútil "podía fácilmente terminarse con solo reintegrar en sus derechos a la nación española. La Constitución! Si sola la Constitución, basta para

apaciguar a nuestros hermanos de América".¹⁴

A las dos de la tarde estaban formadas las tropas en la plaza por Valcárcel y a las tres en punto un viva general anunciaba la llegada de Riego, que apareció sobre su caballo blanco con su fiel perro al lado (animal que fue fusilado semanas después por las tropas absolutistas perseguidoras). A las tres de la tarde del 1 de enero, tras haber tomado la tropa una ración de pan, queso, vino y aguardiente, la tropa abandonó la localidad entre vivas a la religión, la Constitución y la patria. El batallón debía tomar por sorpresa el cuartel general situado en Arcos. El triunfo en Arcos fue otro elemento fundamental de la leyenda de Riego, pues sus tropas lo consiguieron en solitario. Ante el retraso del batallón de Sevilla, que se había perdido, comenzó a correr el rumor de que habían faltado a su compromiso y Riego, convencido de que no llegaría a tiempo, dividió sus fuerzas en diversos grupos, se puso a la cabeza de sus hombres y a las tres y media de la madrugada del 2 de enero conseguían sorprender y apresar al Estado Mayor del Ejército de Ultramar. Ellos aún no lo sabían, pero estaban dando paso a la segunda etapa constitucional española, el Trienio Liberal.

Es complejo abordar la reacción del pueblo cabeceño ante el pronunciamiento. Riego recordaba que tras proclamar la Constitución "fuimos mirados por los habitantes de las Cabezas como con un respeto y profundo asombro". Por su parte, Miranda refirió que sobre el pueblo "cae un pasmo profundo, que le obliga a admirarlos en silencio", lo que parece mostrar los temores del vecindario ante la previsible represión absolutista.¹⁵ Sin embargo, tras jurar Fernando VII la Constitución en marzo de 1820, en un ejercicio de cinismo que probó su actuación política posterior, las libertades públicas recobradas cambiaron las tornas. Diego Zuleta escribió a Riego para informarle de las gestiones realizadas en agosto de 1820 para costear y fijar una lápida en su honor, con vistas a inmortalizar también la memoria de Las Cabezas de San Juan, el primer pueblo en que sonó el grito de libertad.¹⁶

También las Cortes constataron la importancia del simbolismo existente, y por ello se decidió construir sendos monumentos en Las Cabezas de San Juan y la Isla de León para conmemorar el pronunciamiento. Estarían

¹² Relación..., op. cit., Archivo Histórico Nacional, Riego, Leg. 80, Riego, carp. 2, doc. 1. Miranda, Fernando, *Memoria...*, op. cit. pp. 5-6.

¹³ Astur, Eugenia [Enriqueta García Infanzón], *Riego (Estudio histórico-político de la Revolución del año veinte)*, Escuela Tipográfica de la Residencia Provincial de Niños, Oviedo, 1933, [Ed. facsímil, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias, 1984], p. 156-159.

¹⁴ Del Riego, Miguel, *Obras póstumas poéticas de Don Eugenio Antonio del Riego Núñez [...] El Romancero de Riego, con un apéndice, y otras varias composiciones poéticas, con algunas traducciones al inglés*, s. e., s. l., 1844, apéndice, carta 2ª de José Rabadán, pp. 15-17. Méndez García, Zoilo, *Los siglos de Oro de Tuña, cuna de ilustres varones de la nobleza asturiana*, Talleres Gráficos Heredera R. P. del Río, Luarca, 1932, l. 2, p. 49.

¹⁵ Relación..., op. cit., Archivo Histórico Nacional, Riego, Leg. 80, Riego, carp. 2, doc. 1. Miranda, Fernando, *Memoria...*, op. cit., p. 6.

¹⁶ Las Cabezas de San Juan, 26 de agosto de 1820. Biblioteca Nacional de España, Riego, Ms. 20.270, doc. 140.

Art. 5.º Se concede el título de ciudad á la villa de las Cabezas en premio de haberse dado dentro de sus muros el primer grito de libertad en la mañana del 1.º de Enero de 1820.

Ampliación título ciudad Cortes 14.06.1822

dedicados al Ejército de San Fernando y en Las Cabezas de San Juan se colocaría en el lugar donde el batallón de Asturias proclamó la Constitución. El monumento no llegó a realizarse por la falta de fondos, pero sí se concedió el título de ciudad a la villa de Las Cabezas “en premio de haberse dado dentro de sus muros el primer grito de libertad en la mañana del 1º de enero de 1820”. El título fue aprobado sin discusión.¹⁷ Como bien saben los cabeceños, a partir de 1823, la restauración del absolutismo hizo que los habitantes de la localidad fueran vistos con prevención, originarios de una villa “maldita” por su asociación al liberalismo y a Riego.

Conviene recordar que en agosto de 1822 Riego retornó a tierras andaluzas, ya convertido en diputado de las Cortes. El 11 de octubre de dicho año hizo su entrada en Sevilla, pero tuvo que retornar a Madrid apresuradamente el 15 de octubre, pues debía tomar asiento en las Cortes extraordinarias. Sin este precipitado retorno es altamente probable que su intención hubiera sido concluir su viaje andaluz en Las Cabezas de San Juan, donde se había iniciado su celebridad, pero la situación crítica del país se lo impidió.

Para concluir, en mi última visita a Las Cabezas conocí la leyenda que había circulado en la localidad acerca de la ejecución de Riego. Como bien sabrán, la venganza absolutista culminó con la ejecución en la horca de Rafael del Riego el 7 de noviembre de 1823, en la plaza de la Cebada. Condenado de forma retroactiva e ilegal por haber votado como diputado en las Cortes la regencia constitucional, necesaria para obligar al rey a trasladarse de Sevilla a Cádiz en plena invasión francesa, Riego fue condenado a la horca. Era esta una pena infamante reservada a los plebeyos, para así privarle simbólicamente de su origen noble y profesión militar, que le habrían supuesto ejecuciones por garrote o fusilamiento, respectivamente. Además de la confiscación de bienes, el fiscal solicitó la pena de desmembramiento del cadáver, una pena reservada a los bandidos y salteadores, con lo cual se acusaba al héroe liberal de ladrón. Se contemplaba repartir los cuatro cuartos y la cabeza en las localidades donde Riego había sido más célebre; a saber, Las Cabezas de San Juan, Sevilla, San Fernando, Málaga y Madrid. Parece que esa leyenda se difundió, pensando algunos cabeceños que podría haber algún resto de Riego en su localidad.

Conviene aclarar que esa pena finalmente no se llevó a cabo, sustituida por la ejecución con calidad de arrastrado; Riego fue arrastrado en un serón por un burro hasta el cadalso, pena infamante reservada a los traidores.

Por fortuna, la historia puso las cosas en su lugar. La figura de Riego fue rehabilitada por la reina María Cristina entre 1835 y 1837, gracias a la actuación de Mendizábal. El nombre del asturiano quedó inscrito en el salón del Congreso, junto a otros ilustres mártires por la libertad. Por su parte, el pueblo de Las Cabezas también homenajeó a Riego en 1917, 1923 y 1932, tomando la parte que le correspondía en el recuerdo de una figura y una época que, sin duda alguna, forman parte de la



Homenaje a Riego en Las Cabezas, 1932

esencia de la localidad. Durante la II República el himno de Riego se convirtió en himno nacional de España y su figura fue recordada como precedente de las libertades con toda justicia. En nuestra etapa democrática pronto comenzaron los homenajes, en los cuales tuvieron un papel capital dos excelentes rieguitas a los que quiero recordar. Por un lado, Alberto Gil Novales, maestro de todos aquellos que hemos estudiado al asturiano y máximo conocedor de su figura, tristemente fallecido en 2016. Por otra parte, el cabeceño Francisco Domingo Román Ojeda, otro excelente investigador sobre Riego y artífice de buena parte de los homenajes que se han tributado el asturiano en época democrática. No quisiera concluir sin felicitar al consistorio y pueblo cabeceño por la espectacular recreación del pronunciamiento de Riego celebrada este 2023, un brillante ejercicio de historia pública que nos muestra que, una vez más, como ya sucediera en 1820, Las Cabezas de San Juan está indisolublemente unida a la mejor tradición constitucional española. Mi más sincera enhorabuena y admiración por estar a la altura del legado de libertades que nos dejó a todos Rafael del Riego.

¹⁷ Diario de Sesiones de Cortes, 14/06/1822, p. 1902.